

*Narraciones y
Ensayos*



Casa de la Cultura Ecuatoriana

“Benjamín Carrión Núcleo de Bolívar”

Dirección: Manuela Cañizares #511 y Sucre

Tel: 032980808

Telefax: 032980333

Casilla 115* e-mail: ccenb@andinanet.net

www.cce.org.ec

Guaranda - Ecuador

Créditos

María Alicia de Noboa

PRESIDENTA

Directorio 2010 - 2014

Fotografía de portada:

Parque Central Sr. Telmo Jiménez

Fotografías:

Archivos del autor

Diseño y diagramación:

Mauricio R. Viteri P.

Impresión::



Editorial Pedagógica Freire

Imprenta

(593-3)2964063

Riobamba - Ecuador

Los textos y datos que constan en esta obra son fruto de la investigación del autor y se han incluido bajo su total responsabilidad

Narraciones y Ensayos

1. Héctor Armando Del Pozo Campana:

- Teatro Infantil en la educación

2. María Alicia Osorio de Noboa:

- Burbujas Doradas

3. Vinicio Ballesteros Trujillo:

- Noche de un pasado domingo en el parque de Guaranda

4. Rubén Darío Jaramillo:

- “Verónica un amor de metal”
- “Plus Ultra. Una visión real del futuro”

5. Priscila Montero Alarcón:

- Decisiones
- El Perfume
- Recuerdos

6. Alex Manobanda Serrano:

- La carta de mi vida

7. Lenin Onésimo Romero Pazmiño:

- Sueños de fútbol

*P*resentación



*Héctor Armando Del Pozo Campana
(Ambato, 1949)*

Magister en Gerencia de Proyectos Educativos y Sociales. Doctor en Ciencias de la Educación. Diploma Superior en Investigación Social. Diplomado en Diseño de Proyectos Educativos y Sociales. Especialista en Liderazgo y Gerencia. Licenciado en Historia y Geografía. Promotor Cultural, Convenio: PROCURT – Ministerio de Cultura de la República de Cuba. Diseñador y Programador de Materiales Educativos, O.E.A.–Ministerio de Educación (Ecuador). Miembro Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” Núcleo de Bolívar. Miembro de Federación Nacional de Artistas Profesionales del Ecuador –FENARPE- (Teatro y Artes Plásticas). Autor de la Bandera y Escudo del Cantón Guaranda. Profesor Titular, Universidad Estatal de Bolívar. Director Grupo de Teatro CritikARTE, Universidad Estatal de Bolívar. Miembro Directorio Asociación Nacional de Teatro Universitario y Politécnico del Ecuador – ANTUPE- Compositor de Comedias, Sainetes y Poesía Popular. Director de Cultura Universidad Estatal de Bolívar 2003 - 2005 y 2011.

TEATRO INFANTIL EN LA EDUCACIÓN

Héctor Del Pozo Campana



El teatro en el ámbito de la educación forma parte de las técnicas pedagógicas utilizadas para desarrollar las capacidades de expresión y comunicación de los alumnos centrándose no sólo en las habilidades lingüísticas de leer, escribir, escuchar o hablar sino, sobre todo, en la habilidad de comunicar. Como recurso didáctico ha sido utilizado en todas las épocas y situaciones. Desde los diálogos teatrales creados por el humanista Juan Luis Vives para la enseñanza del latín a los universitarios durante el Renacimiento, hasta las modernas técnicas de dramatización que contemplan la enseñanza como un todo, en las cuales teoría y práctica se retroalimentan y se contemplan tanto los aspectos cognitivos de la formación como los aspectos afectivos, perceptivos, psicomotores, artísticos y sociales.

Para nosotros los maestros que nos gusta y practicamos el arte del teatro infantil, éste no es un mero ejercicio creativo; se trata de una elección activa como el teatro de títeres con una dirección a tomar. Me explico: uno puede crear por gusto...porque le encanta su trabajo, porque lo necesita o porque intenta expresar algo. En el caso de los niños y más todavía de quienes cursan el Primer Año de Educación Básica, se pretende cambiar y experimentar, pero también idealizar una situación social a menudo precaria y frustrante. Se trata, por tanto de encontrar compensación a ciertas carencias tanto de afectos, valores, como de habilidades del lenguaje, del cuerpo y la creatividad de los educandos. Es inevitable llegar a esas conclusiones, aunque estemos convencidos de que el desarrollo de la personalidad supone ante todo el pleno desarrollo del individuo.

Ahora bien, es forzoso reconocer que nuestra sociedad actual, casi siempre, rechaza lo creativo o le orienta por caminos que implican rutina, comodidad, pasividad. Esta es una tendencia que hay que invertir, que rectificar, que modificar en cualquier caso, para que los niños de hoy y del mañana puedan ser creativos y creadores.

Aún hay más en lo que respecta a la creación teatral propiamente dicha. Los caminos se encuentran cerrados u obstruidos. Hay que despejarlos y no cabe duda de que el teatro infantil, para comenzar por las bases de la sociedad, constituya la mejor vía para conseguirlo en la medida en que plantea ahora los problemas del mañana. En este sentido, puede parecer que esta propuesta deja de lado el teatro antes de llegar a él. En efecto planteo los males sociales y psíquicos para luego llegar al teatro como una salida sutil para estos problemas, en tanto en cuanto podamos demostrarlo; pues es hora de sepultar esa desgraciada y obstinada idea de que el teatro es “diversión”.

Sin embargo, si logramos que el teatro llegue a la educación en todos sus niveles, éste no se puede reducir en el aula a un mero instrumento didáctico. Para delimitar bien todas las facetas de la enseñanza del teatro en la educación se deberían abordar, desde un enfoque global, áreas de conocimiento que van desde la teoría literaria, la semiótica teatral, la didáctica de las lenguas, la animación lectora, el arte dramático y otras, hasta las relacionadas con los talleres de escritura, la expresión corporal, el fomento de la creatividad, la expresión artística o la educación emocional. Y lo que es más importante, tener en cuenta los aspectos metodológicos que ayudan el desarrollo de la capacidad de interrelación de todas estas formas de expresión y representación por medio de la interdisciplinarietàad.

Sabemos de la importancia que tienen los cuentos, la tradición oral, la música, el teatro en definitiva, los juegos del lenguaje dentro del proceso educativo en el que estamos inmersos. Lo que nosotros

en Primer Año de Educación Básica llamamos juego, con el paso de los años va cambiando de nombre: expresión corporal, dramatización, teatro. En definitiva son partes interconectadas de un ente más abstracto al que llamamos cultura. Y dentro de ella, nuestros niños van impregnándose poco a poco, inquebrantablemente de las cosas cotidianas y especiales que nos hacen como somos y que nos diferencian de los demás. Dentro de este proceso, nosotros, los educadores, tenemos nuestro papel y a veces la posibilidad de elegir un aspecto de esa cultura que nos parece más interesante y más enriquecedora para poder jugar con ella y transmitir no solo unos valores que creemos universales, sino unas ideas, unas creencias y unas tradiciones heredadas, que si bien podemos encontrarlas por escrito, están perdiendo su valor universal tanto en cuanto ya no son transmitidas en su formato original, es decir, por medio de la palabra y en un entorno cercano y familiar, por quien solía hacerlo en otro tiempo no tan lejano y a nuestros niños, los verdaderos perdedores, ya que ni son receptores, hoy, de nuestra tradición oral, ni por lo tanto, podrán transmitirla a los suyos el día de mañana. El Primer Año es junto con la familia el lugar idóneo en donde se puede comenzar a trabajar de una manera sistematizada la tradición oral y los juegos del lenguaje.

En estas páginas intentaremos explicar uno de los juegos que nos hemos planteado. Lo hacemos desde la idea de no haber inventado nada, ¡ojalá! pero con el deseo de que esta experiencia, que ni está terminada, ni tiene fin, pueda ser de utilidad a los compañeros y compañeras, sean del nivel que sean, que quieran pasar unos momentos muy gratificantes con sus alumnos, que les quieran inducir de una manera sutil hacia el camino de la letra impresa y además, para que bien programado, tenga una finalidad dentro del currículo escolar. El teatro ha sido el tema elegido de entre los juegos del lenguaje para exponer aquí. Fue como decíamos al principio una elección, de entre tantas, por resaltar una parte de nuestra cultura.

Hemos de decir que nuestra experiencia teatral con un grupo de estudiantes de Educación Inicial de la Universidad Estatal de Bolívar en los sectores rurales del centro - norte del cantón Guaranda ha sido fantástica y que por ello nos creemos en condiciones de reflejar y compartir el proceso que ha conllevado la progresiva incorporación de distintos tipos de teatros a diferentes momentos y a diferentes Proyectos de Trabajo con la ayuda de instituciones que a más de educar hacemos cultura. A lo largo de estos años hemos podido comprobar cómo se iban cumpliendo los objetivos que nos planteamos al comenzar a trabajar el teatro en nuestra institución de educación superior provincial, (y que en otro artículo expusimos) y es por ello que consideramos aconsejable su introducción en la educación cualquiera sea el nivel en que lo induzcamos. Bien vale recordar una vez más el pensamiento de Bertolt Brech: “El teatro de esta décadas debe entretener, instruir y entusiasmar. Debe ofrecer obras de arte que muestre la realidad de modo que permita construir un cambio social. Debe estar al servicio de la verdad, de la belleza y del humanitarismo”. Si el niño desde esta edad hace teatro dirigido, desarrollará su personalidad con la que ha de convivir durante su



*P*resentación



María Alicia Osorio de Noboa

Ella es Master en Gestión Empresarial, con un Post grado en Proyectos no tradicionales para Areas Rurales, otorgado por el Instituto Histradrut, Hafar Sava, Israel. Ha estudiado también Gestión Cultural y ha realizado varios seminarios nacionales e internacionales sobre temas culturales como el Seminario Internacional, Políticas Culturales y Desarrollo, Auspiciado por la Universidad De los Lagos de Chile y la UEB, y el III Congreso Internacional Cultura y Desarrollo, realizado en La Habana Cuba. Así como varios cursos, talleres y seminarios en el área del manejo de la administración pública, recursos humanos, diseño, implementación y evaluación de proyectos y control interno.

Por su labor en beneficio del desarrollo provincial y principalmente de la cultura, ha merecido varios reconocimientos y condecoraciones, entre ellas: Condecoración "Provincia de Bolívar", otorgado por el Gobierno Autónomo de la Provincia de Bolívar.

Condecoración Benjamín Carrión, conferida por la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Matriz Quito. Presea del Cincuentenario, concedida por la CCE Núcleo de Bolívar. Reconocimiento Colegio Nacional Ángel Polibio Chaves del Cantón San Miguel de Bolívar. Reconocimiento de la Agrupación Desarrollo, Arte y Cultura WARI y la Fundación de Desarrollo Integral MUSHUK PAKARI "FUDIMUP", con motivo del Pawkar Raymi Comunitario de las nacionalidades y pueblos originarios del Tawantinsuyu. Reconocimiento de Foster Parents Plan International (Plan de Padrinos en Ecuador) por apoyar el desarrollo comunitario en la Provincia de Bolívar.

Mejor Egresada de la Promoción 1981 de la Unidad Educativa Fiscomisional Verbo Divino.

Actualmente dedica su labor al servicio de la cultura de la Provincia de Bolívar y el País, en calidad de Presidenta del Núcleo del Bolívar, cargo para el que fue reelecta en el año 2010. El informe detallado sobre sus actividades y gestiones en este campo puede ser revisado en la página www.bolivar.org.ec o www.cce.org.ec

PUBLICACIONES:

Artículos de opinión y ensayos de su autoría han sido publicados en: Revista Emprendedores, Revista La Casa, Revista Altiplano, Periódico Páginas Culturales, Semanario El Amigo del Hogar, Semanario Tribuna Bolivareense, entre otros de varias provincias del país. De su poesía y género narrativo, existe mucho trabajo inédito, de entre lo cual se ha seleccionado los trabajos que se incluyen en la presente Antología.

BURBUJAS DORADAS

María Alicia Osorio de Noboa

Hola: Me llamo Enrique y soy un muñeco, tengo la forma de una jirafa, vivo en Sevilla-España, en una de las tiendas más lindas de juguetes y artículos para niños que existen en esta ciudad. Hoy es un día común y corriente en la juguetería, de pronto un señor de expresión muy intelectual solicita me bajen del escaparate, me colocan en una funda de regalo y me lleva consigo. Al llegar a lo que supongo es su casa, me guarda en el closet y cierra la puerta. Yo pensé: ¡que tipo tan aburrido!, creí que me compró para algo más divertido como dárselo a su novia o a su esposa, adornar su cuarto, e incluso en mi típico mundo de fantasía creí que a pesar de ser adulto podría jugar conmigo, o por lo menos hablarme, que conversaríamos...que tal vez me convertiría en su confidente, creí que tenía alma de niño dentro de ese caparazón de hombre grande.....

Pasaron dos o tres días cuando durante la noche, él, junto con una señora muy bonita me sacaron del closet, recorrieron conmigo en sus manos un largo pasillo y finalmente entramos en otra habitación de la casa y allí me dejaron, recostado junto a un niño que al parecer estaba soñando en algo divertido porque la expresión de su carita era de completa felicidad. Como la cama estaba muy cómoda y calentita y yo, por fin tenía un lugar agradable para descansar fuera de esa fría funda de regalo, pronto me quedé profundamente dormido junto a él.

El despertar no fue tan dulce..... Sentí un fuerte sacudón, de pronto estaba casi sin poder respirar, el niño había despertado antes que yo lo hiciera y me tenía apretujado contra su pecho, el sonido del latido apresurado de su corazón y un ¡papiiii, mami!;...zumbando fuerte en mis pobres orejitas, no se puede decir que es la mejor manera

de despertar, ¿verdad?. Los aludidos personajes llegaron agitados hasta el lugar del griterío, el niño se lanzó al cuello de su madre para llenarla de besos, ¡gracias, gracias;...es lo que quería para mi cumpleaños...replicó el niño. Entonces mi corazoncito de algodón comenzó a latir de alegría, ¡qué bueno, le gusté al niño, encontré un hogar con personas amables y cariñosas para vivir!....la madre dijo al niño: ¡Salvador, querido hijo de mi alma, tú sabes cuanto te amamos; y lo abrazó con infinita ternura, claro que conmigo entre los dos, pero ahora no me importaba la falta de respiración porque estaba realmente feliz de ser parte de esa familia. Cuando logré sacar mi cabecita un poco, me asomé y al mirar a mi alrededor, entendí que el señor que me había comprado era el padre del niño, y al descubrir la expresión de su rostro, mientras desde atrás miraba la escena, me di cuenta de que no era un ser raro y aburrido como creí, los cristales de sus anteojos trataban de ocultar, sin lograrlo, ese brillo especial que existe solamente en los espíritus que no están contagiados por la dureza del mundo, entonces supe que en su interior no habían solamente palabras cariñosas para decírselas a su hijo por el día de su cumpleaños, sino todo un cúmulo de sentimientos, de alegrías, de recuerdos moviéndose en su interior, fluyendo a través de esa mirada y.... cuánto ese niño significaba para él... comprendí el porqué le puso ese nombre: “Salvador”, es que era un regalo de Dios a su vida, su compañero, su compinche de aventuras, era la gran excusa para poder ser niño otra vez, para jugar, para soñar, para vivir.....

Al quedarnos solos, el niño me sujetó nuevamente entre sus manos, me miró fijamente y me dijo: Te llamarás Enrique, y me colocó en una estantería con otros juguetes.....!Oh no, otra vez me “guardaron”; y pensé que allí me quedaría no sé por cuánto tiempo, pero en unos momentos el niño regresó a la habitación y me llevó con él para nuestro primer desayuno juntos ...de cumpleaños para él, de bautizo para mí.

Desde ese día Salvador y yo somos inseparables: dormimos juntos, comemos juntos, jugamos en sus momentos libres y soy su asesor principal cuando de realizar las tareas escolares se trata. Pero al finalizar época escolar las conversaciones en casa son sobre las vacaciones y a donde iríamos este verano, así Salvador y su Padre lograron coordinar fechas y decidieron visitar Segovia y Avila.

Nuestra primera parada fue Madrid, la capital Española ya que desde allí tomaríamos el tour que nos llevaría a esos lugares. Madrid es espectacular, llena de colorido, flores, edificios imponentes con detalles arquitectónicos muy especiales, entrar a la “Plaza Mayor” te da una sensación de grandeza que no puedes describir con simples palabras, eso es algo que debes sentirlo, y no se crean que yo entiendo mucho del asunto pero escucho todo lo que Pepe le explica a Salvador y además tampoco soy ciego, y puedo mirar la grandeza de esta ciudad, de sus monumentos y edificios.

Mientras esperábamos el bus a Segovia, se acercó a nosotros una señora que hizo que cambie mi idea sobre “la gente grande” de que son fríos y aburridos, nos miró de manera muy directa y dijo: ¡que jirafita tan linda!..... miró a Salvador y le preguntó ¿cómo se llama?...él tan sorprendido como yo le contestó casi susurrando: E..n..r..i..q..u..e. y tu? Salvador dijo...y enseguida, tal vez para hacerle notar que no estábamos solos señaló: mi padre es aquel y se llama Pepe. Ella me tomó en sus manos y me dijo ¡sabes qué Enrique? Mi hija tiene una jirafa chiquita igualita a ti, es de color miel con pintas cafés, de largas pestañas y preciosos ojos, se llama July y estoy segura que le encantaría ser tu amiga.... ¡Era increíble!, un espécimen de los humanos grandes que habla con los muñecos, esto si que está interesante; y qué lindo nombre el de la jirafita de su niña; definitivamente me cautivó y traté de que se fijara en mis detalles físicos... tal parece que era muy sensible porque, como si lo hubiera adivinado, comenzó a arreglar mi figura y la ropa que

llevaba puesto, Salvador aclaró que la camisa me la hizo su mamá, que se llama Felicidad y no pudo venir con ellos esta vez. Mientras tanto Pepe se limitaba a hablar con la dama, de cosas serias. Por la conversación entre ellos, “los grandes”, nos enteramos que nuestra nueva amiga se llamaba María y tenía dos hijos, una niña de 10 años y un niño de 5 muy travieso y juguetón; venía de un país al otro lado del mundo, al que le pusieron el nombre de Ecuador, aunque a ella le hubiera gustado que se llamara “Quito” porque muchísimos años antes de que llegaran los españoles, en ese territorio vivía una tribu muy grande e importante de América que fundó “El Reino de Quito”, Ecuador es un país verde, hermoso, lleno de bellos paisajes, lindas playas, gente buena y trabajadora y además allí existen muchos niños, miles de ellos.... pero lamentablemente la mayoría no tiene lo suficiente para comer, peor aún para comprar un juguete. Aún así me gustaría ir a ese país y vivir con un niño pobre y convertirme en la razón de su alegría, en su compañero de juegos y aventuras. Tal vez sería más mimado que aquí en España, porque sería el único juguete que tendría, y juntos, recorreríamos esos hermosos lugares de Ecuador de los que con tanta emoción habla María y yo le contaría de mis viajes por España. Pero mejor, dejo de soñar y seguimos con los detalles de mi actual aventura con Salvador.

Al llegar a Segovia, visitamos “El Alcázar”, cuyas torres sirvieron de modelo para el famoso castillo de Disney del que tanto me han contado mis amiguitos, los juguetes que vienen de esa parte del mundo llamada América, acabo de enterarme por la guía del tour que en este Castillo “El Alcázar”, vivieron los reyes católicos de España Doña Isabel y Don Fernando que apoyaron a Colón en sus viajes para el descubrimiento de América. Ya en la plaza, el sol brilla en su máximo esplendor, tanto que la piedra tallada que cubre los muros de la iglesia parece un espejo y le da un tono dorado. El lugar parece sacado de un cuento de hadas, pajes y duendecillos, alrededor

muchos turistas están fascinados por el espectáculo pintoresco que nos dan las vendedoras gitanas ofreciendo sus productos y hablando de sus bondades. Salvador le pide a su padre que le compre un prendedor en forma de búho para él y otro para nuestra amiga..... se acerca a María y le dice: “Ten...para que no te olvides de mí”, ¡y cómo hacerlo! le contesta:! niño lindo de mirada dulce y transparente, si tú me has dado tanta alegría, me has contagiado de tu magia y fantasía al recorrer juntos estos hermosos lugares; es como si los hubiera recorrido con mis propios hijos. Entonces ella saca de su cartera un objeto raro...yo nunca había visto algo así... es como un collar, lleno de pepitas, una cruz cuelga de él y tiene un dulce olor a rosas, ella le dice: “lleva este rosario para tu madre, dile que lo traje de Jerusalén, en el convencimiento de que habría alguien especial al que debía entregárselo, pídele que cuando ore lo haga también por mí.....”. Se abrazaron y ella no pudo contener las lágrimas....

Yo estaba emocionado hasta la médula y Pepe...se quedó en silencio, ni siquiera se acercó, es como si no hubiera querido romper el hechizo, el lenguaje casi musical que se daba en medio de ese silencio lleno de amor y ternura entre su hijo y aquella desconocida que nos era tan familiar a la vez, como si siempre hubiera estado con el niño pero que, milagrosamente ahora, hubiera tomado forma corpórea para dejarnos la clara imagen de su presencia entre nosotros; los ojos de Pepe brillan como queriendo decir muchas cosas, más aún cuando ella se dirige a él y le dice: ¡tienes un niño precioso! ¡es un sol!, no dejes que pierda su inocencia y fantasía, es un ser muy especial.....!. y ellos tres quedan encerrados por un segundo en la burbuja dorada de su propia fantasía..... De pronto, la magia se quiebra, la guía, nos llama para seguir en el recorrido, lleva entre sus manos un hermoso abanico que lo levanta por sobre su cabeza para que la ubiquemos entre la multitud, así nos dirigimos hacia el gran Acueducto Romano, a través de las calles de Segovia:

estrechas, empedradas, llenas de historias de miles de gentes por allí caminantes, calles que guardan miles de voces, muchos idiomas, sin fin de miradas, infinitas imágenes repetidas tal vez por aquellos que durante siglos las han recorrido... Calles receptoras de las huellas luminosas de tantos recuerdos, de tantas vivencias. Me pregunto si alguno de los de mi mundo de juguete habrá estado por aquí, tal vez una muñeca en manos de alguna niñita traviesa o un carrito de corcho de los que Pepe dice se vendían hace algunos años en la Plaza Mayor de Madrid, o tal vez un barquito de papel, empujado a la corriente por las manos inquietas de un niño en una tarde lluviosa, para que navegue libre sobre el agua que fluye acariciando los bordes de las veredas empedradas..... vaya..... vaya....., me estoy contagiando mucho de la manera de ser de Pepe, ya parece que puedo ser un escritor como él.

La segunda parte de nuestro itinerario es Avila, capital religiosa de España, allí nacieron dos importantes místicos y santos de la Iglesia Católica: Santa Teresa y San Juan de la Cruz. En la capilla interior de Sta. Teresa, nos detenemos ante el altar dorado en el que está colocada la imagen de la Santa, y envueltos por un misticismo especial, María y Salvador unen sus manos en señal de oración y de sus labios se escucha entrecortada una plegaria que es la misma que su madre le pide rezar antes de dormirse..."Dios te Salve, María....." Dicen juntos en voz baja, y su ruego es acompañado por las voces de los que están allí presentes, en ese momento el lugar retoma su calidad de santuario, y la luz del sol al atardecer traspasa los vitrales de los grandes ventanales y el dorado de la capilla resplandece en su magnitud, trayendo nuevamente a nosotros el mágico momento de la burbuja dorada.

Nuestro recorrido casi concluye, la guía nos pide reunirnos para las últimas indicaciones y salimos de regreso a Madrid, atrás quedan las grandes murallas de Avila, el misticismo de sus capillas, las

oraciones de los fieles y peregrinos. El regreso es silencioso, como tratando de esquivar de alguna manera el adiós definitivo. ¿Por qué tener que decir adiós?, ¿por qué dejar los lugares que nos dan paz y sosiego?..... y entonces..... cada segundo vivido se convierte en pasado y se nos escapa como el agua entre los dedos, como el viento que juega con nuestro cabello, allí quedaron también nuestras vivencias, las risas y lágrimas de Salvador y María, los silencios profundos de Pepe y las largas meditaciones mías, pero de alguna manera no desaparecen ni lo harán nunca.... Cada uno de ellos encontró el “Yo escondido” que habita en su interior, y que pugna por salir, lográndolo solamente en circunstancias como éstas, en las que se alejan de la cotidianidad y permiten que su espíritu se alimente de belleza, amor y solidaridad. Cuando los humanos logran aquietarse y hacer silencio para escucharse a ellos mismos o a esa voz interna o “voz divina”, que los ama desde toda la eternidad y que trata, a veces sin lograrlo, de encaminarlos hacia la felicidad por el camino de la paz, esa paz que es superior a todo conocimiento, es cuando descubren al mago que está dentro de ellos y son capaces de hacer realidad todo cuanto desean. Hum; miren esto.....Yo.... el “muñequito de moda”, especial y costoso, de la estantería de la mejor juguetería de Sevilla, me he convertido en un filósofo especial. Gracias a este viaje, he logrado entender los valores más puros del hombre, desechando aquellos sentimientos mezquinos que también sé que existen como el egoísmo, la competencia irracional y la mentira, que solo logra destruirlos.

El momento final ha llegado, María dice no orientarse muy bien en Madrid y nos pide que la guiemos para encontrar su ruta; al llegar al lugar convenido, las palabras sobran..... ella y Salvador se abrazan conmigo en sus brazos y su mágica burbuja dorada los envuelve otra vez haciendo eterno este momento. Salvador se separa de su padre para acercarse a ella, y usando mis patitas de peluche toca su rostro lleno de lágrimas, luego la abraza y cubre de besos y, y

un ¡no te vayas! silencia el bullicio de la ciudad en el atardecer veraniego..... ¡Adiós, nunca los olvidaré!. Salvador en gesto inexplicable,.....insólito, se desprende de mí y me pone en brazos de María: ¡llévate a Enrique! ... para tu niño pequeño, dice, y avanza hacia su padre sin mirar atrás.....

Es así como vine a ser parte del “nuevo mundo”, en un hogar feliz, con el retorno de la madre; mientras voy de la mano de otro niño, de ojos de mar y cielo.....Y saben?conocí a July y es ¡Liiiiiiinda!.

*P*resentación



Marco Vinicio Ballesteros Trujillo

*Guarandeño, fecha de nacimiento: 05 de junio de 1961, lugar de residencia Islas Baleares-España.
Profesión: Arquitecto en la Universidad Central del Ecuador / Facultad de Arquitectura y Urbanismo Quito / Ecuador, Máster en Medio Ambiente y Energías Renovables en Madrid / España.*

NOCHE DE UN PASADO DOMINGO EN EL PARQUE DE GUARANDA

Vinicio Ballesteros.

La luz se ha disipado tras las montañas, la penumbra cobija con su manto las desniveladas y estrechas calles, el silbido esporádico del búho en el campanario de la vieja catedral, ha tomado la posta, al trinar de gorriones, invisibles pernoctarán en los frondosos árboles, arrullados por murmullos y el caminar rítmico de los paseantes; nuevas, maduras y viejas generaciones, que han heredado la cultura del departir caminando, diez, veinte, o más, o menos vueltas alrededor del parque;

Cuatro campanadas de los cuartos, seguidas de otras siete marca el reloj que corona la fachada del “Palacio” Municipal; de repente suenan las notas alegres de ritmos del debut de la semana, ¡es su banda de músicos!, la misma de los afamados “Gardeles” de antaño ataviados con su uniforme caqui descolorido complementado por sus gorras militares de plato tipo alemán;

Las bancas construidas por bastidores de madera de eucalipto y armazón de hierro fundido, empiezan a ser ocupadas, pronto no quedará sitio, pero que mas da, igual se reirán los sentados y los de pié que se arremolinan en torno a un hábil y gracioso narrador de “cachos”;

Las bandejas de madera estratégicamente ubicadas y apostadas en las cuatro esquinas de la plaza, abiertas como un maletín e iluminadas por la luz tenue de una vela protegida y envuelta en un cucurucho de papel, están llenas de caramelos y cigarrillos,

calentarán y endulzarán las gargantas en la fría noche que nace;
¡Un silbido a lo lejos!..., ¡otro de igual tono mas cerca!, es algún retrasado que busca... y ha encontrado a sus amigos;

El jolgorio y carreras de chiquillos, la sonrisa de la mujer añorada que se encuentra apostada con sus amistades en los bordes de la pileta central del monumento al Libertador, su estatua es mudo testigo de nuevos y pasados romances, parece marcar y ejemplificar con su mirada altiva dirigida al norte el donaire de sus acompañantes. Te acuerdas del...?, te has enterado de...?, sabias que...?, dicen que..., ¡así es que entonces...!, eran las palabras mas mentadas para enterarse y comunicar los hechos de una sociedad que hacía de una plaza central el mas vivo reflejo de comunicación, ocio, reencuentro amistades y camaradería;

Lugar y vida del voceador del semanario del domingo, (El Amigo del Hogar), del canillita, del carretillero con sus salchi-papas del vendedor de canguil de sal y de dulce, el que a veces cambiara su menú al algodón rosa de azúcar y a las manzanas cubiertas por su rojo confite, perfume de agradable dulzor e inconfundible ambiente de deseos de pequeños ojos vivaces que esperan su turno; de los personajes bien conocidos que apostados al borde de la calzada y a las puertas de la iglesia arrimados a sus coches amarillos, parecen contar impacientes cada paso de sus posibles clientes;

Se repiten las cuatro campanadas de los cuartos, seguidas de otras ocho del reloj municipal, adelantaban la salida de los feligreses de su misa dominical, trajes oscuros, cabezas cubiertas con mantos, son docenas de figuras de andar pausado...; ¡se escucha nuevamente!: el tambor, el bombo, los clarinetes, las trompetas y platillos, es la canción de moda, el borrachito de siempre que venía tambaleándose apareció tras la esquina, gritando ¡abajo no se que...!, de pronto baila como lora en baldosa frente a los músicos.

-Otras diez vueltas-, -por esta parte no hemos pasado-,
¡mediaa vuuel..ta!, y a empezar! una y dos veces más su andar de
brazos entrelazados o de gancho como queriendo demostrar
la amistad que los une o cobijarse del frío dándose mas que calor,
afecto y compañía.

Las risas de los arremolinados se han cambiado a palabras de
compromisos y planes, se ve escarbar a alguien sus bolsillos,
-“hagamos vaca”-, dice, ¡llega el artista! con su Yamaha al hombro,
enfundado con chompa y bufanda, presto a cantar con voz al cuello
en algún portal tiritando, dar a conocer con los acordes de sus tres
canciones preferidas los sentimientos de su amigo hacia la mujer
amada.

Los pocos amantes del cine de butaca se han enrumbado
calle arriba hacia el viejo teatro Nilo, dispuestos a consumir las tres
últimas horas del domingo, sentados en sus pasados cómodos
asientos, observando una película de aparente estreno y otra de
relleno; el parque los verá retornar a la media noche camino a sus
cálidas casas, encorvados con las manos en los bolsillos, cubriendo
sus rostros, protegiéndose del frío viento de las montañas que se
desliza por las calles, viajero infaltable y helado del este que sorte
a las colinas de San Bartolo y San Jacinto.

Cuatro campanadas de los cuartos, seguidas de otras nueve,
el aullido de la vieja sirena, marcan el fin del jolgorio, rondas,
coqueterías y cuchicheos, la gente desaparece como parte del mejor
acto de magia;

El marchar descompasado de la banda de músicos se ve
enfilarse calle abajo luego de sus cinco o seis intervenciones de rigor;

El reloj municipal que se divisa de todo rincón, señala las

nueve y diez minutos, pocas figuras se ven ya; el ritmo melodioso y meloso de alguna guitarra acompañan a gargantas desentonadas que se calientan tras el fuego de sesenta grados de alcohol que resbalan dejando el sabor de la caña y el mezclado aroma del anís, son los trasnochadores!.

El vuelo y silbido del búho, hace otra vez eco de su presencia;

Las luces de ventanas de tiendas y viviendas de viejos caserones se van apagando;

Con el trípode y la bandeja de madera plegados entre sus brazos, la caramelera dobla la esquina.

Dos campanadas..., ¡nueve y media!, -yo también me voy-.

Presentación



Rubén Darío Jaramillo

Nació el 18 de noviembre de 1981, en la ciudad de San Miguel de Bolívar. Sus primeras letras las conoció en la escuela 24 de Mayo de su tierra natal, a temprana edad, su afición a la cultura lo condujo a continuar sus estudios secundarios en el colegio de Bellas Artes de la ciudad de Babahoyo. Su formación musical comenzó con la guitarra y la flauta dulce, a la edad de 13 años, autodidactamente, hasta convertir su música en un proyecto personal. En el año 2004 inició sus estudios de violín en la ciudad de Milagro por un lapso de 20 meses, bajo la tutela del reconocido maestro Ángel Sánchez, ex concertista; de quién recibió el halago de haber conocido al mejor estudiante a quién haya impartido sus enseñanzas a lo largo de sus 80 años de vida musical. En el año 2000 su pasión por la cultura lo llevó por los senderos de la literatura, dedicando su tiempo libre a la lectura de poesía, este nuevo enfoque artístico le condujo a plasmar su inspiración en sus

propios cuentos y poemas, como una forma de expresión personal a la respuesta de este acercamiento a una nueva forma de arte. Su gusto y búsqueda artísticos no terminaron ahí, ha incursionado también en la pintura, realizando cuadros al óleo y mosaicos bajo la técnica de la cerámica, en varias ciudades del país, participando en algunas ocasiones en exposiciones colectivas. A demás ha recibido reconocimientos por sus participaciones en el ámbito de la música y la pintura. En el año 2009, participó como solista, en el prestigioso Festival Internacional de Guitarra Clásica denominado: "Guitarra de los Andes", realizado en la ciudad de Riobamba, en representación de la provincia de Bolívar.

Actualmente, tiene algunas composiciones para violín y piano y su dedicada labor pública para el Ministerio de Salud, no interrumpe la sapiencia soñadora del artista que continúa entonando su violín en eventos culturales, pintando cuadros al óleo y escribiendo poesía cuando le visita la inspiración, sensibilidad artística que le ha colocado como instructor de violín para la casa de la Cultura Núcleo de Bolívar.

VERÓNICA
Un Amor de Metal

Rubén Darío Jaramillo

El misterioso silencio de la obscuridad, hacía aún más presentes el frío y la soledad. Era una de esas noches en las que la luna llena hace visible las colinas como si fuera de día, en contraste con las lúcidas estrellas que se pueden mirar con belleza.

Cabizbajo, con las manos en los bolsillos del pantalón y pateando una que otra piedra, Robin caminaba sin dirección por las solitarias calles de San Miguel. Lucía todo un tipo callejero, con las bastas un poco enlodadas y la típica chompa de cuero café que su tía, algún día, le había regalado. Casi siempre al caminar, solía dar una vuelta entera por todo el pueblo que le marcó recuerdos imborrables para toda su vida.

Cuando salía a vagar, no podía dejar de pasar por el parque central de San Miguel. Era casi indescriptible la pasión que le causaba estar en ese lugar. Muchas veces se le había cruzado la idea de quedarse a vivir en ese sitio para siempre. Llegaba al lugar de la estatua de bronce y se quedaba mirándola horas y horas. Era un trozo hueco de metal, corroído por el agua de la lluvia y la inclemencia del sol, más o menos de un metro setenta de alto, sobre un pedestal de piedra en el cual se hallaba una placa que decía: “Aquí yacen los sueños”. Tenía la forma de una dulce y delicada silueta de mujer, cubierta con un manto de tela deshilachada, el cabello trémulo hacia el viento y la mirada perdida en el infinito, como queriendo emprender el vuelo.

Aún, en ese estado de deterioro, no hubo nunca personas que se preocuparan por limpiarla o arreglarla, más bien, en ella se podían ver: rayones, varias capas de óxido, colillas de cigarrillo y a veces botellas vacías de licor que amanecían arrumadas a su alrededor.

Toda ella, a pesar de parecer descuidada, era muy hermosa, razón por la cual a primera impresión, quien la descubría, se admiraba de sus suaves perfiles. Robin, cada vez que la veía, inspiraba un largo y romántico suspiro, pues día a día llegó a enamorarse de ella. Una tarde, incluso llegó a pronunciar sin que él se diera cuenta, la frase – “Te amo”.

A lo lejos pudo escuchar el aullido de un perro callejero y notó como hacían perspectiva las luces de los postes hasta el final de la calle. Saltó la cadena que circunda el parque, caminó lentamente con su peculiar ritmo y se dirigió a la banca de siempre. Miró la estatua con ansiedad y se sentó acurrucado por el frío que lo acorralaba.

De pronto, irrumpían ofensivas las once campanadas del reloj público, dando la impresión de que alguien golpeaba una gran puerta de metal, queriendo ingresar a la fuerza. Se imaginó también, que los sonidos secos, eran los latidos del muerto corazón de la estatua. Robin, esa noche se le ocurrió preguntarle, -¿Cuál es tu nombre?, Lo hizo primero mentalmente, pero después de un momento lo dijo en voz alta, como si fuera una interrogante necesaria que le formulaba a un ser vivo. -¿Cuál es tu nombre?

Después de un minuto, sabiendo que no le iba a contestar, exclamó -¿Quieres uno?, Siempre me gustó el de Verónica. Desde hoy amiga mía te llamarás “Verónica”. Nunca supo por qué le dio ese nombre, lo que sí sabía era que le fascinaba. Era irracional pensar que alguien se enamorase tan locamente como lo hizo Robin de Verónica.

Robin era un joven tímido de 17 años de edad, que le encantaba más que vivir o comer, el tocar la guitarra. Sentía cuando entonaba el instrumento, que los sonidos no salían de la madera o de las cuerdas, sabía que las melodías emanaban desde muy dentro de su ser. Acariciar las cuerdas era pura belleza, era puro deleite; es que éstas al vibrar, eran su propio espíritu abatido que quería explotar hacia el mundo material.

Cada vez que Robin tenía ganas de cantar, se iba al lugar de la estatua y entonaba una canción, o le recitaba poemas de amor. A medida que el tiempo pasaba, éste joven se encariño más y más con su querida Verónica.

La noche parecía serena y solitaria, no le bastó el hecho de bautizarle con un nombre para llenar su vacío. Él quería más, quería si fuese posible que ella le contestase, que se bajase de aquel trozo de piedra y le empezase a decir lo que sentía de estar a diario posando para cientos de personas y que éstas se acostumbren a ella, olvidándose que está ahí. Ese día, Robin pensó que Verónica se sentía triste y que no había nadie que se diera cuenta de su belleza y de lo lindo que era percibir su cálida presencia.

Hubo un silencio sepulcral por varios minutos, y de repente..... la estatua dijo. –“Gracias Robin, por estar todos los días conmigo un momento”.

-¡Imposible! Dijo el muchacho. - Cómo es que puedes hablar? Se frotaba la cara con desesperación, pensando que era una alucinación, o que estaba durmiendo y lo ocurrido era un sueño. - ¡Estoy soñando!, Exclamó, - o debo estar completamente loco. - No es fantasía, dijo Verónica. – Es la realidad. - Pero, ¿Cómo sabes mi nombre? Y ¿Cómo sabes que vengo a verte? Dijo Robin.

- Sabes, en el día mi espíritu sale de mi cuerpo y se va a todos los lugares donde tú te encuentras y es que como yo vivo en tus pensamientos..... Ya podrás darte cuenta que siempre te acompaño y que estoy a tu lado, aunque no te hayas dado por entendido. Pero por las noches mi espíritu regresa para descansar en el sólido frío del bronce. Pronunció Verónica.

Robin, se tapó la cara con las manos y pensando se decía a sí mismo, - “Esto no debe estar sucediendo”, Incluyó el torso para juntar su cabeza en las rodillas, - ¡No puede ser maldición, cómo es que puede hablar!, Siguió estático por mucho tiempo y Verónica le dijo: - “No

te angusties, quisiera explicarte pero me es difícil”.

El joven empezó a respirar aceleradamente y gritó -¡Quiero saber lo que está pasando....¡, pero esa exasperación le hizo sentirse mal, pues sabía que amaba a la estatua.

- “Voy a tratar de explicarte”, dijo ella, - no tienes que ser tan compulsivo.

- Paulatinamente Robin empezó a calmarse, se incorporó del lugar de descanso y caminó hacia la estatua.

La explicación estaba por hacerse escuchar. El joven se sentó en el cemento y se dispuso tranquilo para atender al dulce timbre de voz que lo extasiaba.

- Mira, cada vez que tú has venido hasta mí, con tu guitarra a ofrecerme tus hermosas canciones, has hecho que nazca a través de los sonidos de las cuerdas, un espíritu de vida; y como tus sentimientos son dirigidos hacia mí, ahora ese espíritu descansa aquí por las noches.

- ¿Pero cómo es que sabes hablar? Dijo Robin.

- Yo poseo la facultad de hablar desde que tú me diste un nombre, ¡Gracias Robin!

En ese momento mil ideas se agolpaban y se perdían en su imaginación, No entendía completamente lo que sucedía, pero era más elocuente haber escuchado a la estatua, que la explicación que ella le ofreció. Muchas cosas le confundían, se movía de un lugar a otro, Nervioso e inquieto le dijo, - De manera que es así.

- ¿Y qué haces en el día, Ah... ?, Preguntó sonriendo.

- Acaso no lo has entendido, recuerda que no es el metal el que habla, sino tus propios sentimientos y sueños que se han convertido en vida.

- Es verdad, porque eres tan linda, llegué a enamorarme de ti Verónica.

En ese momento él se lanzó hacia ella, la abrazó y gritó con mucha fuerza sin importarle nada, las dos únicas palabras que tenían sentido en ese momento y que podían salir de él con vehemencia: “Te amo.....”, “Te amo.....”.

Casi como un susurro Robin le dijo, -“No sabes cuanto te quiero Verónica, pero eres un ser inalcanzable, quisiera que los dos tuviésemos la misma condición para amarnos sin reservas ni miedos”.

Su actitud era la de un hombre que se aferraba a algo que se diluye en los brazos, depositando toda su existencia en el regazo de un ser especial. Robin la amaba demasiado y pensaba que no era suficiente ese sentimiento para ella, se preguntaba, cómo poder amarla más. Siempre supo que algo le confundía. No era normal enamorarse de una estatua. Nadie lo había hecho antes.

Verónica con su exquisita voz pronunciaba lenta y suavemente, -“Yo también te quiero, no lo olvides”. Nunca había sucedido que la abrazara tanto tiempo y con tanta pasión como lo hizo aquella noche, era una escena muy tierna que se prolongó mientras el romántico diálogo se fundía. Él la besó y se marchó de ahí rumbo a su casa. En el trayecto iba pensando que si la estatua fuese una mujer real, quisiera casarse con ella y vivir toda la vida en su compañía.

Los días transcurrían normales en San Miguel, pero Robin en su universo particular, vivía aventuras indescritiblemente emocionantes junto a Verónica. Las personas de aquel lugar ni siquiera le tomaban importancia al hecho de que Robin frecuentase por las noches ese lugar. Y es que no descubrían la mística hermosura que él había encontrado en ella.

Cada noche era un encuentro mejor, era un momento del cual había que disfrutar hasta el último segundo. Durante el día permanecía ansioso y desesperado, esperando que la noche llegase rápidamente, para poder estar con su amada.

En cierta ocasión, Robin le dijo – “Quisiera que el día le regale sus horas a la noche, para eternizarla y hacerla nuestra, pero las leyes de la naturaleza son intocables”.

Ella le contestó: – “No podemos hacer eso yo quisiera en cambio inmortalizar el día para no tener que dormitar estática en el metal y ser tu compañera fiel todo el tiempo.”

Él pensó que toda esta ventura no tendría final, o que lo sucedido sólo era real en su mente. También se imaginó que si seguía con esto sucumbiría a la locura y moriría sin haber sabido disfrutar del amor. En sus rutinarios paseos al parque, todo era posible conjeturar, eso le llevó a la conclusión de que vivía en un mágico sueño del cual nunca quería despertar y que estaba totalmente loco, pero loco de amor por Verónica.

Un día, Robin caminó hasta un lejano bosque para meditar sobre lo que sentía por su amiga. En aquel lugar, sintió el loco deseo de poder viajar cuantas veces quisiera por el tiempo y volver hasta el bello momento en que la miró por primera vez, provocando desde entonces la manía de querer estar siempre con ella.

Se quedó pensativo por mucho tiempo, con los ojos fijos en el bamboleo de las copas de los árboles y de la desesperante danza que las golondrinas hacían a destiempo en el cielo. A cada momento se presentaba la figura de su rostro en las cosas que le rodeaban, la veía en el firmamento, en las rocas, en el aire, en todo cuanto él fijaba la mirada y al mismo tiempo se repetía en su memoria las imágenes y los diálogos que los dos compartían casi todos los días, como una cinta de vídeo que retrocede un sinfín de veces para revivir esos momentos de deleite.

Cerró los ojos y con una sonrisa de niño travieso se acordó de la noche en que le puso el nombre de Verónica y habló con ella por primera ocasión. También se emocionó al acordarse del instante en que ella le hizo saber lo que sentía por él, esos recuerdos le embriagaron el alma, a tal punto que hicieron destellar lágrimas de sus ojos, pero lágrimas dulces que desembocaban cristalinas en la comisura de sus

labios, haciéndole sentir todo el sabor de los sentimientos que habían en su corazón. “Pues no hay lágrimas tan dulces, como las que son de Amor”.

Se acostó por un momento en las hojas secas, que crujiendo aceptaban que descansase con suavidad, se sentía libre, toda la naturaleza era para él, no habiendo nada que molestase su atención y su tranquilidad. Cerró los ojos y se concentró en la leve brisa que amotinaba la hojarasca del campo y sin darse cuenta se quedó dormido por mucho tiempo.

Esa paz natural, lo llevó a divagar por lugares nunca explorados en el sueño. Lo condujo a una loca travesía en la cual tenía que escalar una alta montaña pedregosa y ardiente, para llegar hasta la cima, en la que se encontraba Verónica, sin poder descender y él sería quien la rescataría de ese inhóspito lugar...

Al despertar, a eso de las seis de la tarde, se levantó despacio y sonriente por la emocionante aventura que soñó, se frotó los ojos con las manos y notó que la belleza del bosque se iba apagando a medida que desaparecía el crepúsculo escarlata. Puso su chompa al hombro y caminó hacia su casa.

Por la noche cuando todo el mundo se disponía a descansar en San Miguel. Robin salía nuevamente a su singular encuentro con la estatua, esa era para él, la experiencia más especial que en la vida le ocurriese, llevaba consigo un trozo de metal en forma de corazón, era un pequeño regalo que quería darle y supo que cuando ella mirase ese presente, entendería una vez más lo grande que es el amor que sentía por ella.

Tuvo el leve presentimiento, que al llegar, Verónica sería una persona real, pero no, era demasiado utópico para ser cierto. Llegó al mágico lugar y la observó muy detenidamente, ella se encontraba

estática en el pedestal, pero lucía muy hermosa como siempre. Robin se acercó a ella y le dijo – “Te amo..... si supieras cuanto te amo y cuan imposible es para mí amarte más”.

- Hoy estuve junto a ti en el bosque, vi que dormías y me quedé a velar tu sueño, dijo ella. – Pude robarte un beso sin que lo sintieras...
- “Siempre te recuerdo”, dijo Robin, casi rompiéndose la voz por la emoción que lo embargaba, - Eres parte de mí y no sé qué sucedería conmigo si no existieras, tu me haces muy feliz y le das sentido a mi vida.

Esa noche Robin fue dispuesto también a recitarle un poema que había escrito para ella. Se sentía muy contento, pues sabía que al entonar una poesía y darle ese pequeño corazón de metal, su espíritu se conmovería mucho más que las veces anteriores.

Empezó su declamación, diciendo:

Verónica,

amada mía.

Lo que esta noche
siento por ti,
a nadie lo puedo contar;
es un enigma
que juguetea en el viento,
que atraviesa el mundo
y las estrellas
no pueden alcanzar...

Cuantas noches paso en vela
llenando mi enigma
con el mar.

Es mi corazón que suena,
cuando te vengo a cantar.

Sólo Tú.
Sólo tú Verónica,
no tienes vanidad,
eres la estrella preciosa
que calma mi soledad.

Sabes.
Si me marcho
algún día,
no viajaré desolado.
Me llevaré tu recuerdo
hasta la tumba
más fría.

Verónica le dijo: -“En realidad no sé cómo agradecerte, es muy lindo el poema y muy significativo para mí, pues me hace entender que soy especial para ti, e igualmente tú para mí”

En ese momento el introdujo su mano en el bolsillo del pantalón y sacó de éste, el corazón de metal que traía consigo. Lo miró y con un gesto de ternura extendió su brazo para ofrecérselo y decirle – “Esto traje para ti, pensé que te gustaría.”

Ella no pronunció ninguna palabra y después de un minuto, con una voy muy dulce exclamó - ¡Que lindo!.

Pero había una dificultad y era que Verónica no podía tomar el corazón en ese momento él no se dio cuenta que ella era una estatua. Tuvo su mano extendida por un momento y luego al darse cuenta de su inmovilidad, se percató que no era una persona real, cerró los ojos y sus labios pintaron una tenue sonrisa, colocó sobre el pedestal el corazón y le empezó a contar las cosas que le habían sucedido a lo largo del día.

Era una noche más, en la que los dos compartían su eterno amor, su infinito deseo de ser el uno para el otro, ahora ambos sabían a la perfección, que sus sentimientos no eran pasajeros. Tenían presente que el universo era tan pequeño en comparación con la pasión y la energía de sus anhelos.

El viento soplaba en demasía aquella noche y por un momento entumeció el cuerpo de Robin por el frío que circundaba la escena. Los ruidosos arbustos, a causa de la agresiva y tétrica ráfaga de aire, hacía ensordecedor el romántico diálogo de los dos ángeles terrenales. De los seres que ahora en su corazón no tenían nada más que amor, amor y solamente amor. Las estrellas los miraban y danzaban titilantes al compás de la dulce melodía de sus frases, la luna, por su parte, era nuevamente llena, el disco plateado confidente de sus encuentros los acompañaba también.

- “Sabes Verónica”, dijo él, - Yo daría cualquier cosa en el mundo por que fueses una mujer de verdad, a la que pueda tocar y besar. Dentro de sí, ella sintió un frío sentimiento, pensó que no la quería como era, pero no se trataba de eso, la intención del muchacho no fue la de hacerla sentir mal, pues lo que él no sabía era, que había una solución. En realidad había una única manera en la que ella se podía transformar en mujer, Verónica no se lo había comentado porque pensó en que no importaba la apariencia exterior, sino lo que llevaba dentro de sí.

- Existe una manera en la que yo me convertiría en mujer, pronunció Verónica con una entonación seria.

Era impresionante la cara de admiración que él puso en ese momento, su admiración era tal que no lo podía creer, - ¡Eso es imposible!. “Amor mío, no creo que lo que me acabas de confesar puede ser verdad”.

- Es verdad, así como al darme un nombre yo pude hablar y tener un espíritu, también existe la posibilidad de que tú me puedas dar un cuerpo de carne y hueso.

Robin tenía los ojos muy abiertos por la excitante e increíble declaración que le hacía su amada, - ¡Dime qué es lo que tengo que hacer y yo lo haré!

Verónica le empezó a decir. Lo que tenía que debería de suceder para que se realizase esa transformación, pero ahora su timbre de voz era amigable, alegre y cariñoso. La explicación duró mucho tiempo y el ponía toda su atención para la tarea que debía llevar a cabo.

La noche era ya muy avanzada y el reloj público del parque hacía uno de sus avisos nocturnos. El sonido de las dos profundas campanadas, dejaba el eco por todo el valle en el cual estaba asentado el antiguo pueblo, mientras que la brisa solitariamente difuminaba el conjunto de calles viejas, roídas por el azote del invierno.

Robin no pensaba en dormir, puesto que muchas veces lo hacía por el día y el desafío que lo esperaba necesitaba toda la motivación de su sensible corazón. Él estaba seguro que valía la pena jugarse el tiempo que sea necesario en su compañía, simplemente porque ella era especial.

- Tendrás que ir a lo alto de las montañas, para encontrar una estrella que cayó hace mucho tiempo del firmamento, dijo Verónica.

- La traerás, para que yo la contemple y tu pedirás nuestro deseo, en ese momento yo me convertiré en mujer. Pero hay una condición, exclamó ella, - Como las estrellas brillan en la noche, no podrás buscarla en el día, habrás de buscarla por las noches, tiene cinco puntas y es muy brillante, es una estrella tan hermosa que solamente ella puede darnos lo que queremos.

- “Te casarás conmigo”, - le dijo Robin a Verónica.

- “Si sabes lo que haces, tienes el mundo en tu mano”, contestó, - solamente la magia que tiene esa estrella, hará que seamos uno, claro que me casaré contigo.

- Te prometo que la encontraré, susurró.

Al día siguiente, Robin partió hacia las montañas, llevaba su mochila llena de cosas para acampar y sobrevivir, en la espesa arboleda que las montañas tenían en sus cimas, había lugares en los que nunca nadie había llegado. No se imaginan el peligro que tuvo que pasar por esos lugares, casi no comía nada y su ropa empezó a desgarrarse con las ramas, los días pasaron, los meses pasaron y la estatua lo esperaba con desesperante anhelo, pues lo extrañaba mucho. Algunas veces ella se ponía triste porque pensaba que nunca más lo iba a volver a ver y por las noches, las estrellas eran las únicas que la consolaban y alegraban con su palpitante brillo.

Cada día para Verónica era una eternidad y la pena la consumía cada vez más. En su rostro empezaron a aparecer dos franjas oxidadas, desde los extremos de sus ojos y eran por las lágrimas que nacían de ella, simplemente porque lo recordaba un mundo.

Mientras tanto, Robin continuaba con su búsqueda y no había nada que lo hiciera desistir de su misión. Pero al cabo de tanto explorar las montañas, una noche vio que algo brillaba por debajo de unos arbustos, fue desesperado a escarbar las hojas y en efecto era la estrella. - ¡La encontré!, grito, ¡La encontré!, ¡Al fin la encontré! Y el eco de su voz se expandió por toda extensión de aquel lugar, se arrodilló casi agonizante por el cansancio y exhausto de dolor por haber caminado muchos de kilómetros, se tiró al suelo sin importarle nada.

Al amanecer, con el suave canto de las aves Robin se despertó y emprendió el retorno a San Miguel. Llevaba consigo la estrella, la misma que lucía cristalina, que destellaba a los ojos, parecía un diamante real y es que era una original joya que se había desprendido casualmente del cielo.

Robin en su camino, iba tan contento, porque sabía que el sueño de casarse con Verónica la estatua, se haría por fin realidad, esta vez, ella habrá de ser su novia y esposa pues culminó la búsqueda.

Así de esta manera Verónica lo esperaba con ferviente deseo.

Robin al llegar a San Miguel, no pudo contener la alegría, puesto que había ido corriendo hacia donde permanecía la estatua, su pelo era largo y su ropa muy desgastada en el campo, hoyos en sus zapatos y lodo por todo el cuerpo.

Saltó la cadena que rodeaba el parque, se acercó muy presuroso donde Verónica y se llevó la gran sorpresa de que no se encontraba sobre su pedestal, - ¿Dónde estás? Gritó casi con locura. Habían pasado ya dos meses y medio y los miembros del Consejo Municipal habían demolido la estatua para fundirla y hacer otros objetos de bronce.

Leyó la inscripción de la placa que decía; “Aquí yacen los sueños” y gritó con vehemencia hacia el cielo “Te amo Verónica, regresa....”, “Te amo... “se arrodilló bruscamente y miró el corazón de le había regalado hace algún tiempo, nadie se lo había llevado y estaba ya oxidado en el suelo.

Se preguntaba desesperado, qué sucedió, pero no encontraba sosiego en nada. Sólo los recuerdos y la estrella lo acompañaban, permaneció cerca del pedestal de la antigua estatua por muchos días y noches, esperando que regresase.

Aquella noche, mientras permanecía sentado en la banca de costumbre, una cálida voz sonaba desde el cielo. Cabizbajo y triste se incorporó. Aquella voz decía, - “Robin amor mío, ahora sólo mi espíritu vive, la estatua fue destruida y no quiero que llores por eso, porque el amor es la fuerza que impulsa la vida”.

Robin ya no dijo ninguna palabra, se iba sumergiendo cada vez más en la locura y la desesperación, esta vez no sonrió como las veces anteriores al escuchar su precisa voz, solamente cerró sus ojos mientras que las

lágrimas rodaban fugaces sobre su mejilla, perdiéndose en el vacío. Verónica dijo, - “Quiero que lances la estrella hacia el cielo, así podrán mirar todas las personas la belleza que tiene y cuando tengan un deseo ella les concederá lo que le pidan”.

De pronto una misteriosa luz apareció sobre el pedestal, de ella emanaba un brillo de oro y plata, cada vez más, se iba configurando con la apariencia de Verónica y al cabo de un minuto, ella apareció ahora, era su espíritu que se materializaba con cuerpo de luz.

Robin corrió hacia ella, pero no la pudo tocar de ninguna manera, él dijo como nunca: “TE AMO” y sonreía feliz. Mientras tanto, ella se acercó para darle un beso en los labios, al besarlos, los dos quedaron convertidos en estatuas y sus espíritus viajaron hasta un lejano paraíso del cual nunca nadie supo nada. Verónica y Robin permanecieron juntos por toda la eternidad.

FIN

PLUS ULTRA
Una visión real del futuro

Rubén Darío Jaramillo

Era el momento preciso para hacer la primera prueba del equipo que construí, y el tiempo era mi enemigo. Llegó ya la noche y preferí descansar para luego mañana, con nuevos bríos, darle los últimos detalles a mí invención.

Mi laboratorio carecía de muchos aparatos para la medición y también para darle magnitud al desarrollo y cualificación de mis investigaciones, por tal motivo, era yo quien los creaba por dos importantes razones: porque disfrutaba siempre del proceso de ensamblaje y porque me sentía muy orgulloso de tener mi propio equipo de trabajo, hecho con mis manos y con los equerimientos necesarios, que me parecían, más prioritarios en mis proyectos científicos.

Siempre mantenía contacto telefónico y escrito con colegas que vivían a miles de kilómetros de distancia, a veces e ciudades que no conocía, personas que tampoco habían tenido conmigo mucho diálogo presencial, pero el tópico de relación y la razón de nuestros enlaces, eran los universales conceptos de ciencia y tecnología.

Había que ser muy perspicaz para estar al tanto de las noticias científicas y de los avances que se daban a simultáneo, y más aún entre nosotros no existía egoísmo en compartir los resultados de cada experimento efectuado en nuestros imperfectos laboratorios.

Tiempo atrás, antes de dedicarme a ser investigador, ocupaba mi tiempo en leer notas científicas, revistas avanzadas de electrónica, daba profundos paseos por las emocionantes páginas del Internet;

hacía el salto también al arte, profundizaba en las locas fórmulas de belleza que Leonardo da Vinci proponía en el Renacimiento. Leía y no paraba de leer. Quería también ganarle al tiempo y ser mejor conocedor cada día, quería saberlo todo, llenando el vacío que tenía en ese momento y me daba cuenta que en la debilidad humana, uno se da cuenta como Sócrates que: “Sólo se sabe que nada se sabe”.

Amanecía. Daba reajustes al aparato, comprobé la sección de fusibles y me aventuré a encenderlo. Los indicadores luminosos hacían su trabajo y en la pantalla de cristal líquido se visualizó la entrada a las opciones de manejo que estaban listas. Esperaba por ser manipulado mi “Detector de Frecuencias Combinadas”, DFC le decía yo por antonomasia, y lo conservé por algún tiempo en una vieja repisa de los recovecos de mi casa.

Encendí el equipo de sonido para escuchar música clásica relajante. Ingresé los códigos binarios de acceso al oscilador de frecuencia local con el teclado y enseguida se hicieron visibles las ondas magnéticas provenientes de los varios transmisores que operaban en el hemisferio.

Había una dificultad, no podía obtener respuesta de los controles del decodificador de señal y del analizador de frecuencia y amplitud de onda.

Tardé dos semanas en revisar el aparato de acuerdo al diagrama de diseño y construcción. El error había sido dado por interpolar los semiconductores incorrectamente a los conmutadores manuales. La puesta a punto del proyecto, me consumió en gran parte, pero las utilidades que le di en lo posterior eran de gran ayuda en mis investigaciones.

Con el DFC, podía descomponer las ondas hertzianas a mi gusto y desplazarlas a cualquier punto de la tierra, también podía elevar el

radio de cobertura para conseguir mayor nitidez en las señales de microondas que llegaban de los satélites comerciales, que estaban en órbita junto al continente.

Por aquellos tiempos me invitaron a formar parte del “Congreso Juvenil Científico del Japón”, dándome también posibilidades para estudiar cibernética internáutica, y aunque los conocimientos de microrrobótica me eran escasos, no acepté. De ahí en adelante lo más importante para mí, había sido trabajar en equipo con pocos de los tantos científicos rusos y alemanes, quienes mantenían correspondencia conmigo en antaño. El objeto específico de trabajo, era tratar de mantener comunicación con otros seres que viajen por el tiempo, las puertas a las posibilidades eran infinitas en este campo, solamente que nadie lo sabía; lo fue hasta cierta época, pues que no se negaba ni se afirmaba la existencia de estos.

Le ponía pasión al estudio, tanto así que entre nosotros, los investigadores, se dio la posibilidad de organizar una biblioteca común, su uso era exclusivo para nosotros solamente.

Un día llegué a saber que yo era daltónico, esto en lo personal, no creo que me haya causado impedimentos en conocer la realidad material y extramental, en cuanto a lo cromático, porque para mí es diferente, nada más.

Tuve que cambiar de residencia, en varias ocasiones de acuerdo al sitio de trabajo y siempre me consideraban un loco introvertido, con la mirada repleta de inteligencia y energía, el rostro lleno de vida, y no sólo esto, a demás yo mismo no lo podía afirmar, pensaban que era un hombre diferente, misterioso, alguien teñido de extravagancia, muy opuesto a la idea de vulgar o corriente, y yo ni siquiera me había dado cuanta de ello, lo que si aseguro es que tenía un regular nerviosismo al platicar.

La tarea científica me sumergió desde pequeño, en un ritmo febril, de lucha constante entre fe y razón, sin dejar fuera de mí el progreso hacia el bien y la felicidad. El saber quien soy, el apreciar el mundo, tener mis propios colores del cielo al medio día, el canto y la poesía siempre habían sido nuevos para mí y por ello no me canso de buscar lo esencial de la existencia.

También he comprendido que la misión de mi vida ha sido investigar, y he descubierto que siempre la riqueza de “ser” está en los demás. A la mitad de mi vida, aumentaron los dolores de cabeza por efecto del contacto con sustancias tóxicas. Me era extraño, de igual manera, descansar en mis tareas. Tenía conocimiento de química, física, metafísica, electrónica... y de cuantas ciencias prácticas y abstractas se tuviera razón, y sin embargo lo más difícil con lo que me he enfrentado, ha sido encontrarme a mí mismo.

Aspiraba a conocer lo que hay más allá de todo, ver el mundo en un puñado de tierra, tener el infinito en la palma de mi mano y ser dueño de la eternidad. Quería llegar más allá, pero no ser Dios. Creía siempre, que existe algo más allá por conocer y descubrí que hay dentro del sí mismo, mil paraísos escondidos para explorar. Esto es magnífico.

Fue entonces, cuando iba aprendiendo cada ves, que el “más allá” que tanto anhelaba se iba alejando conforme me acercaba. Mi fe a largo plazo en saber mucho, duraría toda la vida o más, no lo sé, sólo la paciencia me iría revelando que la sencillez es la clave de la felicidad. El estar feliz es otra cosa.

¡Más allá! Me repetía a mí mismo cuando leía, ¡más allá! Cuando buscaba... ¡más allá! En todo; esa era mi luz científica. “Plus Ultra”, dicho en latín, una de mis lenguas favoritas.

Con frecuencia tenía que eliminar lo obsoleto, papeles con planos de estructuras complicadísimas de proyectos que a veces no se fabricaban, cuadernos viejos, aparatos en perfecto estado de uso pero que para mí era ya algo muy primitivo, computadores, programas de video, circuitos impresos, chips, microprocesadores ya caducos, gran cantidad de cables y conductores deteriorados, multitud de sustancias acidas, mecanismos que siempre los estaba renovando con robots de infinita capacidad operante y muy poca probabilidad de cometer algún error.

En cierta época, mi medianía intelectual se puso en juego cuando en una feria bioquímica realizada en Cuba, nos reunimos alrededor de 97 científicos para demostrarle a los medios de comunicación internacionales, que la tal mencionada transmutación de material genético y la descomposición de la cadena cromosómica del cuerpo de Albert Einstein había sido clonada de manera clandestina. Fue una noticia mundial. Tuvimos que desmontar la falsa historia de la hipotética actividad científica, para quitarles la venda de los ojos a los ingenuos médicos que lo daban por supuesto verdadero.

En realidad siempre había un “terrorismo psicológico” efectuado por hombres de ciencia inescrupulosos, que querían adormecer la facultad crítica y jugar con la conciencia de gente común, para accionar los intereses políticos, u otros, de las grandes potencias mundiales en los países tercermundistas, creaban división y aumentaban el ensimismamiento y vanidad de los adinerados que manipulaban científicos con el poder económico.

He podido mantener mi interés en el conocimiento y puedo decir que siempre hay seres más grandes y más pequeños, de acuerdo a uno mismo, como elemento de comparación por eso hay que ser auténtico, esa es la verdadera fortuna de la vida. Digo esto porque los japoneses llevaban siempre la delantera en la investigación, creatividad y ahorro de todo, eso me causaba una sana envidia y fuerte tentación de imitarlos.

Así fue pasando la historia de mi vida, siendo yo mismo el testigo de la absorbente pasión que me causaban las ciencias. Mis hábitos eran leer, dejar luego eso, para experimentar aquello y luego meditar y reflexionar. Leer, experimentar, reflexionar...

Un día, recuerdo yo, un 22 de noviembre del año 2081, estaba yo parado frente a la ventana de mi casa, era propicio para mirar hacia el fondo de la avenida, me acercaba una taza de té muy caliente a mis labios y de pronto vi como acontecía frente a mí un maravilloso e inigualable espectáculo, una atrás de otra cruzaron por el firmamento aproximadamente cincuenta estrellas fugaces, eran las once de la noche y me quedé atónito, estupefacto, conmocionado y con la mirada quieta, la boca abierta y derramando té por el suelo.

Transcurrió un año exacto de aquella magnífica experiencia, nunca se supo nada de eso. nadie lo comentó, solamente yo lo recordaba con estupor, y en la misma ciudad, desde mi casa, volví a tener aquella contemplación de las estrellas fugaces... de inmediato, una voz masculina muy sonora me habló al pensamiento para preguntar mi nombre. Sabía a la perfección que no era uno de los frutos de mi imaginación. Por tres reiteradas ocasiones me interrogó.

-¡Bruno Erdía!, soy Bruno Erdía... ¿y tú quién eres?- Pronuncié al vacío.

-Soy Divad...- Dijo secamente.

Verbalizó con lentitud, y no me podía explicar esta situación, aunque lo estaba asimilando tranquilamente, le pedí que me diera soluciones a tal suceso, pensé de repente, que esa voz interrogadora en mi conciencia, se relacionase con las estrellas, y en efecto, no me equivoqué.

-Voy a entablar contacto contigo, no puedes verme porque desde la atemporalidad te conozco de principio a fin. El gran poder de tu mente me hace accesible la comunicación. No necesitas hablarme con palabras, dirígete a mí con la energía psicotrópica de tu mente. Esto no es ficción, es la realidad, es la adecuación de tu ser a un

estado superior de existencia, desde ahora saborearás una dimensión desconocida, la cuarta dimensión del espacio real...- Dijo.

Sus palabras sonaron interesantes, reveladoras, tangiblemente presentes. Recordé que las cosas son análogas a esta fórmula: $33+43+53=63$, la misma que desarrolla la materialidad corpórea y que una cuarta dimensión era inexorablemente imposible..... si Pitágoras se equivocó al proponer su teorema y no pudo llegar más allá, peor nosotros que seguíamos sus reflexiones, no habíamos palpado ese ámbito de la realidad...

Divad desde aquél día me propició información valiosa para mis investigaciones. Llegué a saber que la posibilidad de la existencia de seres que viajen por el tiempo y el espacio era verdadera y que se efectuaba constantemente y nosotros los hombres del siglo XXI no nos dábamos cuenta de ello.

Al poco tiempo comprendí quien es Divad. Había sido un ser humano algún día, en el siglo XXVI para ser exacto, y en aquella era, la ciencia y la tecnología ya habían evolucionado inimaginablemente, hasta el punto de que los hombre sabios eran capaces de viajar a donde sea con el pensamiento, local y temporalmente hablando, pero dado que el tejido orgánico del sujeto estaba sometido a límites de orden común, la sustancia del ente finito pasaba a ser incorpórea y más perfecta. Ya no poseían cuerpo molecular sino etéreo o e infinitamente bello.

Así es Divad... quien me reveló una forma más pura de conocimiento, quien me concedió las llaves de lo desconocido, quien me dio seguridad en la vida, quien me hizo palpar un horizonte extraordinario nunca explorado hasta entonces en el universo.

Lo que Divad me mostró, sólo para mí era comunicable, y pocos más participaron después de aquella sabiduría, no por egoísmo, sino

porque mi coeficiente intelectual había crecido de sobremanera y yo era capaz de entenderle completamente porque aprendí a tener serenidad mental, aunque entiendo que me era imposible conocerlo todo.

Divad me quitó la venda de los ojos y me llevó a tener contacto con todas las cosas del Universo vivo y del Universo muerto, del pasado y del futuro, ya nada de lo material y corpóreo me era lo mismo, y me sorprendía por ello.

La inteligencia de Divad, coincidía en extensión ocupada, con los confines mismos del Universo, si el Universo los tiene, pero, por lo menos, Divad no los tenía.

Divad conoce absolutamente todo lo que está contenido en los libros de todas las edades y la esencia misma de las cosas. No hay situación a la que no pueda acceder con su mirada, es algo así como un hombre-dios que domina las leyes que producen las cosas, interna y externamente, del ayer y del mañana.

Divad es una parte del todo que conoce el todo, por eso me reveló que era yo quien debía de llegar a este mundo para dar inicio a una nueva era de conocimiento y que señalase las pautas de una nueva visión del mundo. Yo no sabía que la humanidad entera me esperaba y que todo mi ser debía estar necesariamente en el eje de la historia. Cinco mil años de conciencia humana constituyen, la historia que le sucede a más de cien mil años de prehistoria. Conmigo nacería la “Era de la exploración del Universo” pues nada más que mi pensamiento bastaba para llevar a la humanidad a darle una nueva visión de la vida de seres en otras galaxias, por ejemplo...

Aquella noche, cuando Divad me habló por primera vez, yo ni siquiera imaginaba hasta qué punto llegaría mi poder intelectual; con su ayuda, mi mente desde ahí rugaría a una realidad superior, a la cuarta dimensión, la dimensión de los seres inmateriales y eternos.

Mi conocimiento me permitió llegar hasta las estrellas más distantes, luego perdería u olvidaría las nociones de dónde y cuándo.

En esa noche, las estrellas fugaces, habían sido un signo visible de la llegada de Divad a mis adentros, desde aquel día mi alrededor inmediato sería la eternidad siempre presente en la creación pseudoevolucionante. Tuve la sensación de que estaba viviendo una vida ajena, que mi YO se desgarraba en mil millones de fragmentos a manera vertiginosa y burbujeante, sentía que yo era un cuerpo de materia informe que duplica su cantidad constantemente sin principio ni final y que en esa hormigueante situación, yo era absorbido por el vacío, dentro de una gravedad poderosamente diabólica y fluctuante.

Las estrellas fugaces que cruzaron delante de las constelaciones del centauro y de la osa menor, hacia donde apunta la galaxia... hacia la estrella polar... (más conocida como estrella del norte) eran una especie de latigazos triviales de fuego en el firmamento. Reconozco que no era una imagen lógica o abstracta de mi intelecto que se proyectaba en mi cabeza, era real, bello, indescriptible. Se trataban de sencillos movimientos cósmicos en lo eterno del Universo y que anunciaban el punto de partida para una nueva civilización humana. Yo era el esperado, y esas estrellas anunciaban mi presencia aquí en este mundo, que ya Dios había preparado desde la eternidad, antes de que fuesen creados los planetas de la Vía Láctea.

Aquel día Divad preguntó mi nombre, para deleitarse en que era yo a quien buscaba...

-Bruno Erdía.- Le dije.

-Bruno Erdía...- Reiteró Divad.

Su timbre tenía un sonido muy metálico, sonoro y grueso, le escuché claramente, y supe que su voz no llegaba a mis oídos, sino que hablaba directamente al interior de mi cerebro, fui ágil en la

ideación de sus conceptos, los mismos que llegaban hasta mi por medio de una clase de ondas magnéticas, poco conocidas y no estudiadas por los científicos de aquel tiempo, pero cuya existencia yo conocía desde mi juventud.

-¿Debo hablarte en español?- Le pregunté a Divad.

-Me gustaría que te expresaras mentalmente en el griego de los antiguos filósofos.- Replicó.

-¡Está bien!- Respondí mentalmente en griego.

-El griego expresa con más propiedad los conceptos del intelecto.

- Me volvió a decir en la lengua que convenimos comunicarnos.

Divad me hablaba al pensamiento valiéndose del griego, aunque era una lengua que pocos la dominaban, parecía que esa era una de las mejores formas en la que se podían adecuar nuestros seres en lo intramental.

-¿Pertenece a este mundo?- Le pregunté.

-No. Bruno Erdía. Vivo en la eternidad porque descubrí que a la naturaleza humana le conviene ser espiritual para tener un panorama completo, que concuerde en extensión siempre presente al infinito, y eso se consigue con el estudio constante, la hypóstasis se vuelve inmaterial paulatinamente, cuando la fuerza de cohesión de los átomos se pierde a causa de la densidad positiva del alma racional.

- Me respondió.

-Te comprendo en absoluto...- Le dije.

-Una vez que me volví espiritual completamente, la materia que constituía mi organismo, fue succionada por la nada, y es así que puedo desplazarme con mi voluntad por el tiempo y el espacio-pronunció.

-¡Qué interesante!- Exclamé.

-Este contacto debería de suceder dentro de unos cuantos siglos o milenios después, pero las estrellas fugaces hicieron su aparición cerca de aquí, y por ello me doy cuenta de que tú eres el elegido, el centro de la humanidad, el unigénito del tiempo eje.- Me exhortó.

-¿Quién soy?- Interrogué como para mí.

-Eres el que debe sostener la humanidad actual y el precursor de una

nueva era de fertilidad en el hombre. - Habló.

-¡Dime el por qué!- Le impelí a decir.

-Eso no tiene explicación, así debe acontecer y nada más, sólo Dios lo comprende.- Me respondió.

Así de esta manera Divad me reveló muchas cosas que eran útiles para fundar la nueva era y que me facilitaban la investigación. Divad me dijo en griego, la estructura, la variedad y las leyes de las sustancias incorpóreas del futuro en todos los detalles, me habló de la sociedad de divinidades eternas, de la trinidad satánica, de los problemas que confrontará la humanidad futura de la nueva era en el ámbito de la inmaterialidad. Me dijo que a partir del tiempo eje la materia va a empezar a desintegrarse y a volver a la nada, y por ello yo sería quien le comunique a la humanidad que debe crecer en el estudio de las ciencias, para que el acto de ser de la esencia del hombre, pueda subsistir en la inmaterialidad y en la eternidad; esa es la misión que Dios me preparó desde el comienzo de todo.

-Háblame de ti.- Le dije a Divad.

-No tengo mucha necesidad de darme a conocer.- Contestó.

-Entonces dime como será la humanidad del mañana.- Le proferí.

-Te enviaré ondas cromáticas para que contemples las sociedades venideras, como si se tratase de imágenes reales y externas, aunque después te va a dar un fuerte dolor de cabeza, con la posibilidad de que puedas avisarme cuando ya no resistas más, pues podrías fenecer al instante.- Me dijo.

-Puedo ver claramente... es un proceso extraño de habilitación integralmente antropológico. Es un mundo nuevo, una humanidad nueva nunca jamás soñada, ni pensada.- Pronuncié para mí.

-Te voy a adelantar más al futuro y observa.- Habló él.

-Es una atmósfera hueca, negra por doquier; el sol se ve un poco violeta porque es viejo ya y parece que va a estallar y dejarse absorber por el vacío. Puedo percibir claramente que la materia va perdiendo volumen y forma para convertirse en absolutamente nada.- Al tiempo que me asombré.

-¿Puedes ver que ya no hay movimiento corpóreo?- Preguntó.
-Si. Si lo puedo ver... y parece que el núcleo de la realidad se va desdoblado hacia el exterior y disminuyendo retrógradamente la energía potencial contenida en los entes.- Respondí.
-¿Captas la apariencia de los seres humanos?- Volvió a interrogar.
-Lo veo, ya no tienen cabello, y su piel es oscura y parece podrida y sangrante, me parece que la capa ozónica ha desaparecido por completo.- Pronuncié.
-El tamaño de ellos es inferior a un metro.- Aclaró.
-También puedo contemplar su figura... tienen la cabeza muy prominente y sus extremidades superiores son muy largas en relación con las inferiores.- Proferí con estupor.
-Cada vez que sale el sol van perdiendo vida y van muriendo para regresar a la nada.- Esto me dijo de forma muy pausada.
-¿Y la luna?- Pregunté.
-La luna se desintegró en ínfimas partículas en el siglo XXVII, un meteorito estelar pulverizó su estructura y desplazó 18°, 49 “,3 ‘la órbita de tu planeta.- Me dijo, y en efecto no lo podía creer.
-Puedo ver que ya no hay vida vegetal... ¿con qué se alimentan los seres?- Le interrogué.
-Se alimentan con píldoras de energía comprimida.- Me contestó, pero yo dudaba mucho de aquello.
-¿Y la gravedad es la misma?- Propicié otra pregunta.
-No. Ha disminuido un poco, su constante es 7,67m/s².- Me dijo.
-Pero si no hay vegetales no hay fotosíntesis, si no hay fotosíntesis no hay oxígeno, ¿cómo respiran?- Pregunté, al tiempo que deducía con un silogismo lineal.
-Los seres humanos han evolucionado muchísimo para entonces, ahora ya no tienen sistema respiratorio, ni digestivo, ni excretor. Su esqueleto es muy frágil. Han multiplicado, por más de cien, la sensibilidad de su cuerpo: pueden oler lo que hay a 10 Km., pueden leer a 100 metros un texto de letras pequeñas, su rango auditivo sobrepasa los 800 000 hertz u oscilaciones por segundo...- Reparó en discurso.

-Los mares que veo son muy pequeños...- Pronuncié con voz baja.
-Lo que sucede es que el agua ha disminuido en cantidad y ocupa solamente una cuarta parte de la tierra, la litosfera es ahora más extensa y tampoco hay peces, la sal del mar se perdió desde hace mucho tiempo.- Contestó.
-¿Y la fórmula del agua?- Pregunté.
-HsXtjBu.- Deletreó.
-¿El oxígeno se extinguió en el proceso evolutivo?- Insistí en preguntar.
-Exactamente, pero no quiere decir que hayan disminuido los elementos químicos de la tabla periódica de elementos, ahora son 235, de los cuales el Leptonio es uno de los más numerosos, muchos de ellos en su mayoría son elaborados en laboratorios especializados.
- Arguyó.
-¡Qué interesante!- Pensé en mi interior.
-La tierra ha evolucionado con las mismas leyes internas de la realidad, pero por caminos muy diversos a los de tu era. Desde el tiempo eje, habrá cambios sustanciales.- Dijo Divad.
-¿Ocurrirán tales cosas en este planeta?- Me interrogué.
-Esto no deberá de ser extraño a la humanidad, porque para cuando suceda, algunos ya poseerán una inteligencia muy superior y sabrán qué es lo que deben hacer.- Exclamó confiado.

Yo seguía mirando aquellas visiones reales del futuro y pensaba dentro de mí, que sería hermoso descubrir el “¿por qué?” de la descomposición de las sustancias corpóreas. Ver que se fragmentará la forma y la materia, también experimentar que dejará de efectuarse la posibilidad y que morirá la necesidad de los entes corruptibles, era muy embriagador para el entendimiento.

- ¿Quieres ver más? - Dijo Divad.

-Plus Ultra.- Contesté.

-Puedes captar las imágenes y las figuras, pero no puedes ver la riqueza y la gama intensa de colores que hay en el futuro, tu época está a mucho tiempo de evolucionar y tu retina es muy pobre, por eso

no podrás aprehenderlo todo, a demás eres daltónico...- Pronunció delicadamente.

-Lo que logro entender, es que casi todo es artificial- Preferí rápidamente.

-Si. En efecto, la naturaleza va perdiendo paulatinamente su movimiento autónomo y su vida.-Replicó.

-¿Y la temperatura ambiental?- Interrogué curioso.

-Es de 8 grados centígrados como mínimo y por ello hay procesadores especiales, cuando sube a 64 sobre cero, para disminuirla.

- Explicó.

-¿Utilizan el Mercurio para medir el calor?- Pregunté.

-No. Se usa el Urficorio, porque es más exacto y se adecua fácilmente a gradaciones precisas. -Puso en reparo.

-Entonces... ¿sienten frío?- Dije admirado. -No. Ni siquiera se lo imaginan.- Habló.

-Es por eso entonces que no tienen cabello, cejas, bello y barba...

-Deduje por lógica. -Así es. ¡El hombre evolucionará hasta el extremo máximo de su desmaterialización!- Exclamó paulatinamente.

Entendí muchas cosas sobre el hombre del futuro inmediato a nuestra era, por ejemplo retienen mucha información y la transmiten por vía genética a la prole, así los seres humanos ya no necesitan aprender de nuevo lo más simple, con ello no pierden tiempo y el desarrollo de su intelecto es más precoz.

Llegué a comprender que en su reproducción se da una complicación más, que en la nuestra; ya no hay dos sexos, sino tres, masculino, femenino y nemodímico... el tercero consiste en la negación de los dos primeros, carece de genitales y no puede por ende realizar el coito; esto se da por saltos en malformaciones genéticas de acuerdo al deterioro de las generaciones, que sucede por cierto con más frecuencia mientras más se acerca el fin de todo.

La capacidad intelectual como acto supremo del hombre del futuro está en relación inversa con las perfecciones de su ser, y está en relación directa con la inmaterialidad.

Mi incipiente dolor de cabeza no me daba agilidad mental, mientras que continuaban llegando a mí esas informaciones bellas del mundo próximo.

Aprendí también que el año terrestre o juliano ya no tendrá 365(6) días, sino 548 días, dividido en 18 meses; ello sería la causa de que nuestro sistema decimal, se modifique, por capricho, y pase a ser octodecimal, es decir con base numérica “18”; este número concuerda también con las 18 letras del nuevo alfabeto “logosófico”, instaurado por las naciones unidas de la Tierra, en cuanto a la nomenclatura específica de las ciencias.

Le Dije a Divad que se detuviera y que me de un momento para descansar, pues sentía que mi cabeza iba a fraccionarse en mil cabezas diminutas.

Divad continuaba siempre revelándome el futuro y la forma en la que yo debía de actuar para llevar al mundo, a una forma más apacible de litigio consigo mismo, frente a la posible subsistencia incorpórea, cuando todas las cosas, nuevas o antiguas, se destruyan al ser aspiradas por la nada nula y consecuente. Día a día, a medida que construía un sistema organizado de envío de datos por vía metasensible, de advertencia, a todos los entes espirituales que todo terminará, Divad me procuraba ayuda con su fortísima capacidad intelectual. Insistía en que tenía que comunicar a los que querían sobrevivir, que hay que apelar a los procedimientos antiguos vigentes hasta hoy en Psicología para controlar los factores ideológicos y emotivos; se deberá separar cuidadosamente lo ideográfico de lo nemotético para hacer una síntesis individual, y que de ello se deberá tener conciencia para estar al tanto de los límites de la propia memoria, entendimiento y voluntad.

Ya cuando tenía preparado mi más completo proyecto, en cuanto a cumplir mi misión, intenté, desde un inicio, dotarle de una perspectiva universal, general e integradora.

El tiempo corría sin detenerse y mi cuerpo empezó a desmembrarse poco a poco, como flácidas e informes cantidades de gelatina viscosa... supe entonces que mi capacidad intelectual ascendió al infinito, y ya no me eran necesarios los cinco sentidos externos para ponerme en contacto con la realidad, mi hypóstasis se hizo perfecta... ya nada me era desconocido, ni el ayer ni el mañana; podía estar en el lugar que sea, o en varios sitios a la vez.

Desde aquel entonces, pude triunfar sobre la materia y sobre el odioso tiempo; ya no vivía en una parte de la historia pues al trascender llegué a ser su eje central, y mi corazón se remecía tranquilo desde los confines más inhóspitos del eterno hiperuranio.

Mi esencia ha sido la que más ha podido trascender en el conocimiento perfecto, después de contactar con Divad y de abandonar el cuerpo tangible. Mi esencia llegó a identificarse con muchos de los entes superiores, más conocidos como ángeles, en diversos grados de perfección. Para mí, conocerlo todo era conocer paulatinamente, desde que tuve la conciencia vacía, hasta lo más superior, siendo clave la perseverancia en la adecuación con el orbe galáctico, y puedo decir que llegué a ser-con-el-ser.

Volver sobre mi propia naturaleza era solamente factible cuando la conciencia estaba alerta con el uso de mi voluntad, pero al ser más perfecto y carecer de materia orgánica o molecular, soy subsistente y eternamente autoconsciente sin acto alguno de órganos o tejidos y sin preciso retornar a la esencia, yo soy mi esencia en estado puro.

En mi condición de perfecto, conocí a alguien similar a mí, a un ángel... con el cual tuvimos una estrecha amistad, es preciso aclarar que ni él ni yo estábamos encasillados en la consideración sensible

de género o especie, en cuanto al carácter sexual. Éramos superiores a los hombres, aunque yo sí había tenido causa instrumental humana. Él y Yo éramos a la vez tan diferentes, nos caracterizaba la misión que se nos había encomendado; él tenía que ser mensajero de la luz de Dios, y yo tenía que propiciar las pautas para una nueva y caótica era de conocimiento universal.

El nombre de éste ángel es Lucía, y en su muy indivisa naturaleza celestial, me compartió sabiduría, y yo lo único que podía ofrecerle era mi alma obstinada en el mandato que se me dio, la misión que Divad me reveló.

La gran amistad espiritual que me ofreció Lucía, me hizo tomar fuerza para continuar y saber que en mi lucha constante de ser transmisor de la verdad, tendría éxito y bienestar.

Me sentía a gusto al saber que a Lucía y a mí, no nos afectaban: la gravedad, el frío, el calor, el hambre, mi daltonismo, el dónde, el cómo, el cuándo, porqué, el cuánto, el tener... y muchas situaciones más, de orden material.

En este estado de inmanencia sobre las inteligencias comunes yo tenía que operar con premura y sencillez, para no irrumpir ofensivamente en la vida normal de los bajos estratos del mundo, el infracosmos.

El infracosmos era conocido en el mundo suprasensible como un lugar en el cual, las especies se transmutan unas en otras en fuerza de la lucha por la existencia y la selectividad natural, con el triunfo de la más fuerte o de la que más potencial psicosomático poseía.

Con Lucía una vez que teníamos preparada la expansión de la información, que me reveló Divad, procedimos a transportarla metapsíquicamente hacia la humanidad. Yo me encargué de llegar al

pensamiento de todos los seres intelectuales, de la misma forma en que Divad se comunicó conmigo, y les trate de hacer entender que si no se proveen a sí mismos las facultades necesarias de aprendizaje y a partir de ello que fortalezcan su espíritu con el conocimiento, prevalecerá sobre todo, el caos absoluto y el universo se desmaterializará, o será succionado por la nada, que es lo mismo. -La subsistencia les sería asegurada si son perfectos conocedores de la esencia de lo infinito y trascendente.- Les dije.

Solamente algunos me supieron comprender, otros, en cambio, se aferraron a la idea de que el intelecto no es capaz de conocer lo supremo o total y fenecieron en el intento.

Estos acontecimientos los efectué a lo largo del siglo XXIX, agoté todo mi potencial suprasensible y metanóico. La ayuda de Lucía me hizo triunfar sobre todo cuanto pude realizar para que algunos entes intelectuales puedan dotarse a sí mismos la subsistencia-en-sí infinita y más perfecta que la anterior.

Desde los confines de lo eterno, Dios miraba toda la actividad y el movimiento, pero no hizo nada, puesto que así debía de suceder; la creación llegaba a cierto punto (el tiempo eje) y desde ahí, se iría corrompiendo lentamente. Era entonces difícil e imposible remontamos a otro ser que impida la destrucción del Universo, pues antes de Dios no hay causas evidentes, ni hay otro igual a Él, sólo que los seres menores o criaturas, tratábamos de salvar lo poco que nos quedaba, la existencia infinita en la incorporeidad, y el único placer sería el percibir que al menos “somos” y que no formamos parte de la nada, en tanto que la nada es entendida y no imaginada, como el factor negativo de la creación tangible y corporalmente constituida por materias y formas que se han creado y que serán destruidas.

La cuarta dimensión era mi hogar, y mis amigos Divad y Lucía, eran también mi felicidad, legiones de ángeles malos y buenos circundaban el hiperuranio y los pocos hombres que logramos subsistir en el mundo suprasensible esperábamos los nuevos designios de Dios

para esta nueva era inmaterial.

Divad permanecía junto a mí, en toda ocasión, y Lucía también, para ver la destrucción de todo el Universo... la temperatura de todos los planetas, estrellas y demás entes espaciales, ascendió al infinito, éstos se iban desmaterializando y difuminando poco a poco con el negro eterno de la nada.

Divad me dio las gracias por haber salvado al menos a algunas almas, y Dios reiteró que la opción hacia mí en nominarme como elegido, había sido correcta.

Ya no hacía falta adecuar con Divad nuestros espíritus en Griego, o Latín o en cualquier lengua humana, puesto que nuestra comunicación era buena, perfecta y absoluta... pues yo ya era tan igual a Divad, sin embargo extrañaba: la risa, el juego, la ciencia, la fiesta. El trabajo y el arte que yo desempeñaba cuando era un ente mortal humano.

En este estado de vida metasensible y demiúrgico dotado por Dios, todos los cuerpos celestes podemos ver el fin aquí también, “el fin de todo...” y por primera vez en mi existencia, experimento un miedo y un dolor en el alma incesantes, no puedo autoeliminarme ahora, quiero pero no puedo, para no padecer esta angustia terrible y mortal. Dentro de poco, nadie podrá decir: “Plus Ultra...” la potencia pura y absoluta se efectuará. Este mundo suprasensible será absorbido por una nada espiritual y desapareceremos: Dios, Satanás, todos los ángeles buenos y malos, y toda alma humana supremamente inteligente, presentes en el hiperuranio.

Próximamente nada de nada existirá. Ni siquiera Dios, al ser omnipotente, omnisciente y omnipresente puede salvarse y acallar su sufrimiento. Todo se irá al vacío, exactamente igual como ocurrió hace millones de años luz con el universo material.

FIN

*P*resentación



PRISCILA MONTERO ALARCÓN

Nació en Quito-Ecuador. Radica en Guaranda (Provincia de Bolívar) hasta 1992. Desde ese año reside en Quito donde estudió Informática en la Universidad Politécnica Javeriana, Suficiencia en Inglés en el Instituto Harvard, Estudios Teológicos en la Universidad Católica. Ingresa al Taller Literario de la Casa de la Cultura dirigido por Diego Velasco en el año 2005 En la Revista Ultimátum publica uno de sus primeros cuentos "Senderos Relativos".

Su producción literaria abarca todos los géneros, sobresaliendo en ellos la ficción o fantasía. Los textos que aparecen en esta obra tienen un tinte muy especial, pues son sus primeros pasos en el mundo de la narrativa.

Decisiones

Priscila Montero Alarcón

En un lugar donde la luna es incompleta y las nubes de algodón, en un lugar donde las estrellas toman el sol en playas de arena plateada y los animales navegan libres por el cielo y la tierra y visten su piel con colores verdes, rojos, blancos, azules, los frutos caen de los árboles cantando alegres tonadas, y en las noches los amantes regalan a sus novias estrellas fugaces.

Era una noche brillante; dos figuras desconocidas surgieron en medio de las sombras.

- ¿Anastasia, estás segura de lo que vas a hacer?
- Estoy decidida Héctor. El me lo pidió, medio serio, medio en broma, le voy a demostrar cuanto lo amo
- ¿Podrás convencerla?
- Si, podré hacerlo
- Ella es cómplice de los enamorados
- Crees que nos escuchará?
- Ella escucha siempre...

Una hoja en el viento
Un pájaro errante
Un lucero sin luz
Una torre sin faro
Un desierto sin oasis
Eso era yo
Buscaba, lo que no tenía
Y si lo encontraba
¿Cómo lo reconocería?
Pero surgió del bosque
Un ser que pone alas a mis sueños

Me hizo descubrir en medio de tanta soledad

Una palabra que se llama....

- Detente, porque no me hablas directamente, y me dices que es lo que quieres.

- Lo que te voy a pedir es muy atrevido, no quise empalagarte con mis palabras, lo que sucede es que quiero que sepas lo importante que es esa persona en mi vida, el es tan...

- Por favor sé directa, ya amanece, debo irme.

- Necesito que me prestes un pedazo de ti, te lo devolveré mañana, te parecerá absurdo pero la otra mitad de mi corazón, quiere comprobar si en verdad eres de queso....

- ¿Pasarías, una prueba?

- Estoy dispuesta a todo...

- Si mañana no regresas a devolver lo que hoy te llevas, dejarás a ese hombre, ¿me lo prometes? Además debo advertirte algo, tu dimensión de las cosas puede variar aquí y donde yo estoy.

- Prometido

La luna, entregó una porción bastante grande a Anastasia, quien se la llevó a su novio pero este se la comió pues no creyó que fuera una tajada de luna. Al otro día todo el mundo se sorprendió al ver que la luna estaba incompleta, fue la noticia bomba del pueblo.

Tadeo buscó a Anastasia pero ella no estaba. Desesperado habló con Héctor quién le contó lo sucedido y fue a hablar con la hechicera de la noche.

No se sabe a qué trato llegaron, talvez los mirens en noches de luna llena.

El Perfume

Priscila Montero Alarcón

Me desperté con una angustiada desesperación, algo me faltaba y no sabía que era, misteriosamente no recordaba los sucesos acaecidos el día de ayer, mi habitación era un completo desastre, revisé mis cajones y efectivamente no estaba.

Un grito silencioso se apagó en mi boca y decidí llamar a la policía pero qué podía decirles si lo único que sabía es que en el cajón no estaba ese algo, pero no sabía qué. Traté de recordar todo el día, qué es aquello misterioso que me hacía falta. Estuve distraído en el trabajo, por poco y me atropella el trolebús, llegó la noche, comencé a sentir una enorme desesperación y lloré sin saber por qué.

Han pasado tres semanas desde aquel día en que perdí algo valioso y por mas que busco en los rincones de mi memoria no se qué pasó aquella noche. Me encontraba por el centro de la ciudad haciendo unas pequeñas compras hasta que sentí un olor que me era muy familiar, decidí seguirlo y llegué a una pequeña tienda, una mujer de aspecto normal estaba adquiriendo una fragancia, me le acerqué.

- Disculpe Srta., mi nombre es René Calle ¿Qué perfume usa usted?
- Sr. me halaga pero yo no uso ningún perfume, con permiso.

Le pregunté a la dependiente del almacén si la conocía pero me dijo que no puede darme información de los clientes, pero con un pequeño soborno me dio su dirección. Vivía cerca de ahí, el corazón comenzó a palpitarme cuando iba a tocar a su puerta, pero lo hice, ella me abrió la puerta y detrás de las rejas me dijo:

- ¿Qué hace aquí, es que quiere intimidarme, por qué me ha seguido?
- Le dije con una voz dulzona que usa un perfume que perdí la otra

noche, asegurándole que no soy ningún ladrón.

-Vive sola?, le pregunté, a lo que llamó a alguien desde adentro

- Lester un tipo me está molestando y seguido salió un doberman y mostró sus dientes.

Estaba a punto de cerrarme la puerta en las narices, cuando le dije:

- Sí coincidimos en dos de tres gustos, nos hacemos amigos.

Lamentablemente no coincidimos, nuestros signos eran incompatibles, éramos hinchas de equipos diferentes y ella era alérgica a los mariscos.

-Lo lamento, me dijo finalmente.

Tristemente me alejé, pero tropecé con un patín olvidado y rodé las gradas, esto resultó un incidente fortuito pues Leonor así se llama, salió a mi rescate y curó mis heridas. El accidente me refrescó la memoria, ya sé lo que había perdido, no era un perfume si no que esa noche había invitado a mis amigos por que terminé con mi novia Rosa y lancé nuestro retrato por la ventana.

Recuerdos

Priscila Montero Alarcón

El instante que te di un beso, el tiempo se congeló, aunque yo ardía por dentro nuestra historia comenzaba en un día como hoy.

Tímido y sin ninguna gracia me había enamorado de ti o al menos eso creía, no recuerdo mi edad, un día pasaste con tu bicicleta y decidí seguirte. Lo que me pareció extraño es que tú al advertir mi presencia comenzaste a huir pero no te perdía de vista.

Esa tarde fue memorable nunca la olvidaré, tus cabellos negros al viento y tu mochila desafiando la gravedad. Atravesamos parques, plazas, jardines, edificios, casas y departamentos, te detenías a contemplar el paisaje y yo a ti, tú tomabas fotos, yo te grababa en mi memoria. Parecías una gacela, yo un cazador, finalmente te detuviste en un parque y tomaste asiento junto al lago artificial. Me senté a una distancia corta, abriste un libro de poemas y comenzaste a leer, la eterna duda qué hacer?.

Cuando al fin me había decidido hablarte, el sol se ocultaba y tú te alistaste a partir, me dije a mi mismo, ya no sé lo que me dije, pero me sentía acongojado. Parecías decepcionada, una mirada fugaz se cruzó con la mía, pero no hice más que agacharme y me conformé con seguirte.

Se desató una tormenta y buscaste refugio en una parada de bus, yo hice lo mismo. Buscaste en tu cartera por lo que asumí que querías coger un taxi, pero te sentiste decepcionada al ver que no tenias suficiente en tu monedero, al contrario yo si tenía lo suficiente para coger un taxi para los dos, pero no me atreví a hablarte y tú al parecer, no sé por qué, estabas resentida conmigo. Abriste tu libro

de poemas y leíste un verso, pero solo tenía ojos y oídos para ti, realmente no sé lo que decías.

Nuestras miradas se cruzaron nuevamente pero esta vez te miré de frente, realmente no sé lo que pasó pero mi cuerpo se paralizó al contacto de tus labios. La lluvia cesó y comenzamos el retorno a casa en nuestras bicicletas, yo no decía nada tú tampoco, nunca me había sentido más feliz. Finalmente llegamos a casa y al entrar me regalaste una sonrisa.

Al día siguiente fui a buscarte pero te habían llevado de urgencia al hospital, corrí a la sala de emergencias, le pedí a Dios que no te llevara, fui a la capilla e hice una oración, Dios no te llevó ese día. Ha pasado tanto tiempo desde aquel día en que un beso unió nuestras vidas, y pensar que después nos casamos, formamos un hogar, con hijos y nietos, pero esta vez mi salud sufre un quebranto, he visto tus ojos de angustia al comprender que pronto no estaré mas contigo. Hemos tenido momentos buenos y malos, pero he querido recordar el día más importante de mi vida y compartirlo contigo.

Con amor Alex

*P*resentación

Alex Patricio Manobanda Serrano

Fecha de nacimiento: Guanajuato, 4 de Noviembre de 1994

Nombre del padre: Julio Cesar Manobanda Poma

Nombre de la madre: Lida Piedad Serrano León

LA CARTA DE MI VIDA

Alex Patricio Manobanda Serrano

Para mí la vida comprende, significa el jardín del Edén en donde yo y todos tenemos libertad para hacer cúmulo de destinos (benéficos o estériles) que como resultado compensa un fruto lleno de satisfacción para ti mismo que le podrás decir a la divinidad que te creó en felicidad, en conclusión, si tu reniegas de andar por la senda de lo excelso, ten la seguridad que todo será de tristeza para ti y para los que amas.

El ser más grande rico en alegría, honor, dinero, salud todo lo ha conseguido gracias a sus actitudes y no el renegado autozaeri a su ser por su activismo malhechor que ha recibido compensación equitativa y justa.

No es lógico creer que el ambiente social acéfalo cambie si vosotros, no nos preparamos con la indumentaria enfática para que ya no sea una utopía sino que seamos la civilización racional rebosante, por así expresarlo, de valores y campeones con pasión, que en la sangre de guerrero, aletee el bien común entre amigos y enemigos.

En las adversidades pensemos en las victorias, para así, tener fortaleza para luchar sin pensar que quedemos derrotados en medio camino, heridos y ya sin ganas de perseverar; abramos nuestra cajita de ungüentos y cremas cicatrizantes para enmendar nuestras heridas o golpes ya agobiados y; ostentando desgracia; sufrimientos, que la existencia nos obsequió miremos el camino inconcluso, que solo la muerte lo concluirá y nos hará recordar como héroes o lentejuelas que solo brillaban, pero que no daban luz.

El que siendo capitán solo psicológicamente, se ve como un marinero; entonces, quién dará ordenes a la tripulación, que aún mas sintiéndose en naufragio desea ese grito de liderazgo para salvarse; lógicamente despertará el llanto y la duda, que a carrerera el pensamiento de muerte en sus cabezas; donde solo alberga bloqueo por el irrumpido momento que de antemano nadie lo razono o esperaba, en nuestro tiempo: se oyó, se ve, se vive algo análogo donde líderes no de una tripulación; más bien de un país, una institución de cualquier índole, ciudad, movimiento, jurisdicción, o casa ahí actúa como arte de magia el anonimato de responsabilidades donde no habiendo apoyo, mandato, planificación; ese ser grandioso que este con vanguardista de x bando aparezca como un niño asustado o un gato atrapado en el árbol.

Para poseer tan honorable puesto de líder hay que ser decidido; con un tesón de lucha al más formato de los trabajadores ambulantes; personas con discapacidades (ahí donde nace el olvido, el racismo, la pobreza). Aquellos hombres y mujeres son verdaderos superhéroes para mi patria; conduciendo con su carrito de granizada, con su cajón de betunero, con su caja de helados, la viejita con billetes de lotería, el niño violentado, sucio, hambriento en la calle limpiando parabrisas de autos, son los que deben calificarse, llamarse o ellas lo que nunca harían ni el más grande, sabio, o rico.” Solo el que hace lo que fantasía en su corazón o en su mente de niño hace lo que muchos pensadores han querido “Amando lo pequeño tendrás lo grande”. Tira todos los obstáculos que te impiden verte a ti, pero nunca olvides mirar a los demás.

Para criticar al que está a tu lado primero críticate a ti mismo, solo así sabrás que tú eres más detestable y no ese imperfecto ser; que solo cumple con lo que el divino le encomendó.

A ti jovencito que estas en la adolescencia nunca emites lo maligno, pero si vez una intención simpática, que no se pudo cumplir, cúmplela tú y gánate la felicidad que aquel mentalizador, por algún desperfecto de la vida, no lo pudo hacer realidad; para eso estamos hacer de este mundo mejor de cuando lo encontramos; si te regalan dinero inviértelo y gánate con tu esfuerzo, quemándote tus pestañas, la mitad o el doble de cuando te lo regalaron; al igual hazlo con tus talentos.

Aquel que sueña en grande obligado está conseguirlo de la forma pura y humilde. Es bueno ser pequeño, humilde, portarse, tal sudar hacer el bien a los apenados y saborear así el pan de grandeza culminada grandiosa meta.

La carta de mi vida hay que irte llenado con victorias y reconocer quién o por quién las alcanzamos, debemos honrar a los fallecidos como personas vivientes, en donde si fueron descortés contigo, no imites aquello “igual a lo benigno”. Disfruta el respirar porque cuando emane muerte nunca más encontraras el sosiego, del campo verde, de sus alimentos, animales, su olor, su cascada, siendo la muerte la penumbra que no aclara, imperecedera, en donde recibirás tu paga de lo que actuaste o te formaste a las buenas costumbres que te inculcaron ese hombre y mujer que te concibieron; y que hoy regresa a ser parte de la tierra tu materia (cuerpo). Así que ponte el traje de supermán, para que revolotees como paloma que emane paz a los demás.

El bien es una gota de una sustancia que alimenta el corazón, te engrandece, hace feliz a los demás, hace que te sientes satisfecho de existir, ficticio es el mal que embrolla a sus consumidores; tiene manos, pies para agarrar y no soltar; entrometido en la creación desde el génesis del tiempo esta imperecedero pero no omnipresente; solo a los faltos de obediencia a quiénes prefiere para poseerlos y desgraciarlos con los conciudadanos.

Condiscípulos de la tecnología siendo este un perjuicio en niños y adolescentes inocentes, que engañados por asesinos de venta; leía que en Hollywood se produce films de sexo y violencia que sabiendo que venden, y son aclamados por millares de gente que así quieren entretenerse y compartir con su familia fehaciente en respecto y formación hacerles honores, tal como inmerecidamente se los realiza a canallas, que enternados en sus oficinas denigran a los pobres. Lamentablemente, los líderes, los hombres trabajadores con manos callosas, pero, que plasman arte para los artistas son el modelo, el bulto, el principio y el fin, la mano y el pincel, la música y la letra, la madre y el hijo, la pobreza y abundancia son el centro en micropalabras de la urbe,

Aquel que no ha sufrido no conoce el infortunio pero si al que sufre; posee un corazón, un destino para sufrir al lado del otro y conocerlo “Porque el hombre que no conoce el sufrir, no conoce el saber”, el padre jovial rectifica el error del hijo, el hijo rectifica su mancha con la represión del padre, nunca se puede cambiar de estilo de vida si no se ha pasado por el sufrir; sufrir y cambiar son pareja que de parte a parte forman el arrepentimiento. “La escuela del hombre es la vida y los alumnos de está son los hombres”. La madre naturaleza es muy sabia sabe cuándo, por qué y para qué pasan cosas enigmáticas que la sapiencia del animal racional es falta de conocimiento para responder a estas interrogantes donde surge noticias, escritos, novelas pensamientos o filosofías, haciendo entender que las cosas cambian, modifican, evolucionan, que siempre en la naturaleza existe, para saber que este planeta es maravilloso de pompa; raro tal vez pero que vale la pena día a día abrir los ojos para contemplar y maravillarse, tal y cuando una madre da a luz a sus hijo. Análogamente en nuestro cuerpo, mente pasan cosas que gran número de veces nos hacen infelices; pero, si también vemos con unos lentes color de rosa, nos vamos a dar cuenta, que es algo celestial lleno de color y beneficio para nuestro evolucionar diario, a que me refiero que la

vejez, la enfermedad los problemas, la muerte son parte de nuestra predestinación de lo que nos hacen sentir como seres llenos de vida; solo aquel inerte no tiene problemas; porque es igual a la mesa, al objeto que no tiene alma, aunque si garras para llamar con fantasía que hacen delirar al hombre vacío por dentro; lo hacen introducir y finalmente lo cazan como animal en su red, esto es el mundanismo, la globalización.

El máquetin que ellos utilizan para crear un mundo donde haya dinero como único líder, del cual personas a lo largo del mundo lo aprecian, lo idolatran, por ser un pedazo de un material mágico que compra lo que veas; pero jamás te hará sentir, lo que eres, lo que vales; porque el único sistema monetario que te compre a ti será tu padre, tu madre y todos los que te estiman tus verdaderos amigos porque saben que tú vales mucho y que no hay cantidad; porque tú no perteneces a ese sistema de materialismo, no estás en una percha con precio; tienes un corazón de carne, no de piedra y que eres parte de la sabia naturaleza en donde todos los terrícolas vivan fraternamente.

Niños son los seres más lindos la palabra con significado de oro, que acaricia el mundo con sus almas inocentes, blandas. A nosotros los adultos, ellos siempre nos han sorprendido por amar las cosas insignificantes y hacer de entrar por las mentes sanas cochinas que aumentan el deseo de violentar físico y sexualmente. La televisión medio de comunicación ostenta diversidad de programación; provechosa, desgraciadamente dañina alguna; fructificando babel, discrepando la sabiduría moral y valores añejos; la juventud disfruta de esta ficticia compañera con veneno, que perece en la vejez de esos muchachos, es saludable controlar, estar alerta de lo que llega a nuestro hogar por medio de la radio, la internet, la prensa y actualmente el celular que no son cicateros, si no publicistas; he ahí hay indiferencia a sus receptores, que solo

esperaban programas de fama, algunos tal vez sin censura. Hoy en coloquios comunican periodistas; que carecen de preparación; sin tabúes se había de sexo que crea una lámina errónea y mentirosa del tema o foro actuando similarmente en el lapso oportuno. Canales, páginas, emisoras; tóquense su corazón, y observen a sus párvulos como se están formando un ser de carne y hueso sensibles en su psicología o, una máquina de matar dónde, ni más ni menos no dependa de su conciencia sino por el contrario que este programado como un robot, por la internet, el rock, etc. Eduquemos a la gente porque a veces es la única compañera, la televisión, o la radio; he ahí aprovechen periodistas denle sal, pimienta y unas gotas de bondad, caridad y autor realización a su sintonía que pasan buen tiempo contiguos a ustedes.

La libertad es un bien del cual depende la originalidad del ser humano, y no deben existir opresores que la eliminen sino hombres que la defienden y la permiten acompañarnos para que haya diversidad de ideas, pueblos, en fin un sin número de beneficios, y dejen vivir felices y contentos con algarabía de ser libres; pero, no seamos seres con libertinajes que soto es más un atropello a la libertad. La ley es para todos; pero no basta con estar impresos en papeles, ni en firmas, ni en documentos sino, por el contrario en prácticas de acreditamiento que se la haga cumplir. América ha sido la tierra que por siglos ha dando como resultado: dolor, muerte, injusticia, desigualdades raciales, momento preciso para despertar el corazón afligido por azotes castellanos e inhumanos; donde solo alberga rabia y furor por sus adversarios. No reconociéndose hermanos, levantan el grito; como el emblema patrio que los vio nacer pero, que fueron raptados por el feroz animal que los daban castigo por ser el indio nativo de este venerable patria. Declaran guerra con hambre, con sed de libertad para derrotar, de una vez portadas al temible ladrón. Donde no importaba la muerte sino el amor a la patria, el amor a su madre, que se veía encadenada, junto con sus hijos dueños del oro, la plata.

La incapacidad es un estado lamentoso, pero no es cosa reservada o que llame la atención, es un estilo de vida, una forma un cuerpo también para Dios perfecto; estoy hablando de la discapacidad corporal y psíquica; que nacieron con ella, o la adquirieron en algún accidente de la vida; llegando a ser discriminado por sus semejantes en varios ámbitos como salud, educación, trabajo; también existiendo limitaciones en los quehaceres domésticos. En la época de antaño eran aciagos sus derechos; como seres con imposibilidades físicas pero con sentimientos, buena voluntad e ideales como verdaderos seres. El hombre tiene derecho a salir adelante a que se cumplan sus aspiraciones benéficas, en mi forma de pensar creó que marginando sus deseos y cosas que los hacen felices; destruimos, su alma, sus talentos escondidos, guardados, esperando ser explotados. No hay que conformarnos con tenerlos en cama, en una silla de ruedas, en un banco, solo a los muertos se los debe dejar en su cofre; pero de ahí a los seres humanos, llenos de euforia hay que tratar de desarrollar sus habilidades, en la historia han habido caterva de líderes, sabios y con la casualidad de tener una discapacidad, pero aquellos famosos han respondido con eufemismo. Nuestro Vicepresidente de la República del Ecuador el Sr. Lenin Moreno que viendo sus ganas que deglute con saliva, con ánimo positivo por también ayudar a sus condiscípulos de estas enfermedades que aquejan y acezan la salud del pueblo que a nivel mundial está. “Es necesario sufrir para compadecer” es lo que Moreno realiza con el conglomerado con discapacidades, es un hombre generoso que hace acervo a las oportunidades de la Constitución del Ecuador. Digno de imitar y copiar sus sentimientos de compasión, generosidad, dignidad, compartir y no caer en demagogias como otros vanguardistas en la escala social. Familiares de estos seres especiales siéntanse orgullosos de tener aquel hijo, aquel padre o madre, a aquel sobrino o aquel nieto que teniendo problemas, nos enseñan o dejarnos acariciar por el viento de los detalles de la creación, ellos poseen un corazón mucho más desarrollado, unas actitudes de cambiar el mundo, porque estos personajes cambia desde su persona, nos enseñan y nos

hacen recordar que nosotros somos verdaderos incapacitados; discapacitados en el amor y buenas acciones.

Aprender a ser felices es aprender a vivir verdaderamente, es complejo pero no imposible, digo esto porque el desempleo, los problemas y adversidades nos lo impide, cuando ya no se puede solucionar el desdén ahí es cuando debemos ser felices con lo que se tiene, las filosofías nos ayudarían con la fantasía que transmiten porque hay que fantasear para vivir contento, satisfecho, jovial, no debemos guardar resentimientos porque que si mueren esos seres; arrepentidos esteremos de no haber dejado que el corazón que hable por nosotros; tratar de aclimatarnos en un mundo que riega sangre, donde hay mendigos, viudas, huérfanos, enfermos, moribundos. Dejar actuar a nuestra fantasía constructiva es solucionar estas farfullas de países felices por gobiernos con acinesia en sus manos.

Ser feliz es olvidar los momentos lóbregos, penumbrosos y crear imaginamos una vida como un jardín de rosas más que espinas y hacer vida en esa fantasía; tratar de ser bueno es asegurar felicidad presente y futura. “La pobreza no es obstáculo para ser feliz”.

El trabajo es el progreso de él subsistimos en el cual somos provechosos nosotros mismos nos da una potestad, y nos hacen llegar a una cúspide casi independiza al que trabaja, sabe dar compensación contraria a la vagancia, necesita de ese bienestar que automáticamente vive en nuestro cuerpo (salud), el dinero que se consigue trabajando a conciencia es un bonito anillo que nos adorna el dedo o un brazaletes que hace vistosa a nuestra muñeca. Por él, el mundo conoce grandes obras, servicios adelantamientos. El desarrollo de la inteligencia se lo consigue trabajando, hizo llegar al hombre por primera vez a la luna con la unión del trabajo (en diferentes formas, lugares) hombres y mujeres dan crecimiento al lugar de nacimiento en donde viven, es el amigo que ayudó a la

medicina a dar unos días más de vida al paciente en defunción, es de primordial importancia para la comunidad adulta, no para la niñez porque tendremos en invertir el tiempo nuestro y aprovechar para que trabajando en la juventud tengamos que compartir en la vejez, seamos como la hormiga que trabaja en el verano y no la babieca hormiga, que holgazaneaba en este época y que en invierno esta tenga que pasar hambre, pero la trabajadora muy cómoda sin faltarle alimento; escuchar también es trabajar así que esto también tiene una misma meta llegar a ser alguien en la vida, sufrir es más que trabajar en carga, un fardo pesado sin tener la ayuda nunca, el trabajo siempre tiene una meta positiva para nuestras necesidades, pero hay que tener paciencia ya que es la madre de las virtudes, nunca se ha visto un rico de la noche a la mañana, ni un médico, un artista, sino son largos años de trabajo duro y constante “si quieres tener perlas debes ir a la profundidad” hay que ser arriesgados y dejar al azar la cábala a la suerte o a la fe en quién profesemos para descubrir un éxito o un fracaso; robar es indecente banal, no es idolatrado se consigue más rápido el dinero pero se lo disfruta muy poco, dura menos es ajeno y no nos costó el sudor de nuestra frente; pero el trabajo es acérrimo de poseer grandes o pequeñas cosas pero bien adquiridas.....

-La curiosidad del ser humano, lo ha llevado a inventar muchas cosas a descubrir lugares desconocidos a tener advertencias para nuevamente no equivocarse dos veces a inventar el fuego aciagamente también a fracasos; la sociedad contemporánea tiene curiosidad porque se encuentra detrás de la puerta nunca abierta así azarosa toma del enigma, siguiendo lo quiere experimentar es decir se introduce en el hallazgo que detrás de la puerta encontró; sació su curiosidad, tratar de ver a qué sabe, cómo se nos ha conducido a múltiples dolores, tristezas al saber que lo que había en la botella jamás destapada, era un escorpión venenoso momento que nos deja una cicatriz impercedera para detenemos a meditar

y conversar sabiamente a los que tienen la curiosidad con interrogantes no respondidas. Los jóvenes por naturaleza son dueños de muchas curiosidades en ámbitos diferentes por falta de experiencia (ya que ella nos altera, nos advierte, caución para acertar en decisiones), yerran; quizá, destruyendo todo su hado que ciertamente era feliz, las inclinaciones los gustos lo que preferimos hasta que no lo hayamos experimentado nos produce curiosidad.

En grados de obsesión el mejor amigo idóneo, para guiarnos a acertar en la curiosidad, que nos hace pensar bastante es un buen libro quizá, barato al alcance de nuestro bolsillo, tiene la peculiaridad de elocuencia y así informamos acerca del tema del cual tenemos curiosidad, el entorno que te rodea influye mucho al respecto siempre se aprende algo todos los días, siempre en nuestra existencia hay ignorancia no académica; que nos fabrica curiosidad por ejemplo: ¿que habrá después de esta vida, cuando muéranos?, ¿qué pasaría si existiesen los extraterrestres?, ¿en verdad existirán los fantasmas?, son preguntas que forman cuestionarios irrespondidos, automáticamente hay incógnitas o vacíos en nuestra mente, que apuntan muy curiosamente a encontrarles o contestarles, no importa si son arriesgadas; “la curiosidad es más fuerte que la abstinencia”.

Aspectos o situaciones que no conocemos todavía, son dulces manos que incitan a penetrarnos en ellos para saciar la curiosidad. Como reverencia el joven que nunca se ha casado, la persona que no se ha subido a un avión, el niño que todavía no conoce la adultez, el artista que pinta pero que no sabe como quedara su obra terminada; “todos sabemos el principio pero; no entendemos el final”. A todo esto jóvenes han optado por el alcohol, la droga, el machismo, las pandillas, por tener curiosidad, por aquel formato de vida.

Positivamente nos ha llevado al perfeccionamiento de nuestra raza humana, en conclusión la curiosidad, es la personalidad que

poseemos; la facultad que nadie sabe a dónde nos llevará el misterio que abre lo desconocido, las respuestas de algunas preguntas, solo Dios las sabe, no tenemos la capacidad de omnipotencia, somos seres ilimitados y perennes, así que no le demos más vueltas al asunto tengamos fe y ya.

Destruir, desaprovechar, pasar el tiempo, es el no valorar la vida. El dinero al igual que el tiempo, provechosamente invertido da un buen resultado. Las cosas bien adquiridas duran toda la vida. El que hace siempre el bien tiene una esperanza ciega y acertada en sus adversidades. El que posee abstinencia llegará íntegro e intachable a la vejez. El que aprende a ser feliz con lo poco, está ya preparado a ser feliz con lo grande. Tiempo es la oportunidad para hacer lo que deseamos. Al tiempo nadie lo puede parar pero hay una etapa que si “la muerte”, el tiempo perdido nadie lo puede hacer volver, a la bala que salió de la pistola no hay manera de hacerla, regresar. Algunos se drogan para pasar el momento, con mujeres banales; olvidándose que son grandiosos en su trabajo “envidiable”; a veces destruyen nuestra cúspide el pasar en instantes equivocados en el mal, hay un sin fin de espacios, en donde se puede pasar el tiempo, por ejemplo ver la televisión, ir a la laguna de mi alrededor, ir a una fiesta, participar en un coloquio benigno, ostentar nuestra pasión a los seres que amamos; con lo que está al alcance nuestro hacer de eso felicidad, conocer lo que no se puede ver a simple vista “ lo sencillo y quizá ahí, está la dadiva de Dios, decir y meditar cuando yo este viejo, enfermo o inundado de problemas; descubrir lo maravilloso y querido en el espacio que te rodea, ponerse en mente todos estos males que acompañan la vida y decir no quiero estar insatisfecho y arrepentido porque no valoré, al aire fresco, al calor del sosiego, a la euforia en el caminar, a las gotas de agua, al amor de nuestros padres, a la cabaña juntó al paisaje andino, a las flores de diferentes especies, con su simpatía, aroma, textura, color, compañía, “al cielo tapiz del paisaje multicolor, que adorna cualquier desagradable es-

pacio”, hay muchos enigmas por descubrir, así que omitamos el que aburrido porque nunca habrá aburrimiento alguno, en este planeta con piruetas hasta en los ríos.

El cielo que fuente para la elocuencia, cuando despejado esta bicolor, es su azul que armoniza con cualquier color; el blanco de la nubes con figuras artísticas con autor anónimo, cubre a todo el mundo, es omnipresente, tiene indumentaria formal es el hábitat del matrimonio del sol y la luna con sus hijas deidades las estrellas que galantean en la noche; han sido el testigo de magnos acontecimientos de la historia, conoce a todos los personajes grandiosos, ha dado la claridad a las frentes acérrimas, ha hecho brillar con más intensidad al oro, a los diamantes, a los bellos cabellos castaños de la niña, que lleva las manzanas dulces y rojas en su canasta que su brazo sostiene, lugar de la divinidad inalcanzable cual un dios grandioso, lleno de ángeles, que miran a los mortales, cual espectáculo halo del paisaje andino, “el Chimborazo cual majestuoso glacial, en forma de montaña coronada, con blanco hielo como el algodón; hace que nos resistan su frío turbulento, sus visitantes que lo quieren dominar enterrando su bandera en la cima de la sierra americana; que tiene el quichua y el castellano, como gemelos dueños de la montaña que se alza en el callejón interandino y saluda a todos los serranos con sus 6.310 metros; que cualquier pequeño lo mira, lo disfruta; a los indígenas que habitan en sus faldas, con sus mejillas magentas, es su fiel compañero, que atestigua la nacionalidad; antiguamente los hombres que preparaban sus frescos y helados con su hielo generoso al cual cubría la paja seca y amarilla; siempre ha sido pacífico cual paloma o cual becerro, ya que no ha dado altercados a su gente, no ha erupcionado”. Que orgullo ser ecuatoriano tener al cielo en la tierra; poseer infinita diversidad de ríos caudalosos y causes de agua dulce. Las obras de arte religioso de nuestra colonial Capital; Caspicara, Legarla, Panpeti son los artistas de escultura que plasmaron con sus manos a la madera rústica y natural: Cristos, vírgenes,

santos con verdaderas policromías y estilos europeos fachosos; monumentales iglesias, para la comunidad eclesiástica; con cúpulas, torres, atrios, retablos, coros, pinturas, fachadas de piedra andesista; puertas y dentiles con completa imaginería de San Pedro y San Pablo que enorgullecen a la raza indígena; ¡qué centro histórico; con luces nocturnas e iglesias que contigüas a palacios, casas coloniales, calles, hermosas carreteras; en donde se escribieron, muchas leyendas, que causan el macabro recuerdo e interpretación; en aquel lugar de antaño. Conventos en donde alcurnias y virgos religiosos penitentes, que en eucaristías todavía se oye el piano de estilo italiano, de los siglos XVI <música sacra> y la cristianización con sermones de ciertos misioneros, que evocan “santidad”. También, no se puede olvidar, las calurosas playas, llenas de edificios con cristales, que brillan y dan refugio a sus visitantes; cuerpos desnudos, el deporte con el surf; lindas chiquillas que se brocean; en la noche la magna música; “acaricia los oídos con canciones de nuestros compositores y músicos” que cunden el talento en el Ecuador; quiero citar a: Juan Femando Velasco, Julio Jaramillo, Paco Godoy, Olimpo Cárdenas, entre otros, son millares de músicos, que con sus creaciones hacen ¡bailar! a la gente, el Litoral con lugares ricos en turismo como: Guayaquil, con su malecón del salado, con su rio Guayas, con sus templos de magna arquitectura, piletas con juegos, para hacer del agua junto con las luces un espectáculo, para toda la familia; el palacio de cristal, que adorna como el vestido de la Reina del Ecuador pero a la ciudad, numerosos astilleros, con barcos que se fabricaron en el pasado, para crear riqueza, “a este país pequeño, pero fértil”; se vendían barcos de todos los modelos, siendo el astillero Guayaquil; reconocido en todo el mundo; aquí nacieron, ilustres hombres.

Ecuador el país que ha cuidado al mundo, con sus reservas naturales; los manglares que son los bienhechores del medio ambiente; es el país con la especie de ave prodigiosa en extinción

¡"él cóndor"! Tiene una historia-extensa, con restos arqueológicos, fósiles, en las profundidades, en donde yacen las ruinas de nuestros antepasados; esqueletos humanos son el hallazgo más importante; para que la gente disfrute el turismo; en pueblos pequeños hay sin duda coloridas fiestas, que a veces son olvidadas, en promocionar.

En nuestra región Amazónica, que en su verde vista, desde un helicóptero, casi esconde a sus habitantes (tribus aborígenes que se mantienen ahí), numerosas cascadas, especies vegetales, nuevos dialectos, animales asombrosos, reservas ambienteles, el petróleo que nos da riqueza a nuestros ecuatorianos; arte musical añejo y folklórico; también, cuenta con prestigiosos centros turísticos, como balnearios, zoológicos, acuarios, tarabitas, túneles que fueron contruidos dentro de las montañas; nuestro Oriente, tiene un sin fin de atractivos, naturales, pero también donde la mano del hombre, ha hecho lugares de esparcimiento, ¿Qué decir de Galápagos? donde la piedra y las aguas del mar; que en el pajonal, los animales que son únicos, que no los puedes encontrar en otra parte del mundo; sus islas que día a día reciben a visitantes, en sus tortugas, aves, mamíferos, reptiles, nos cautivan en su forma de vida; lugar que Charles Darwin visitó y estudió, especie por especie planteando la evolución; poseemos iglesias, nevados, ríos, islas, casas antiguas, pequeños desiertos, volcanes, especies de animales y vegetales, casas con hermosas arquitecturas, en donde han gobernado al país; artesanías, industrias, almacenes, mercados, gente trabajadora, el transporte más usado es el "Terrestre con maravillosas carrocerías y carros de lujo", también el aéreo, pero en pocas dimensiones, así que ¡despierta! tu amor a la nacionalidad ecuatoriana; catedráticos hagan despertar en sus discípulos los valores de tradición y nacionalidad. Ecuador es rico en producción, el ganado andino, da mucha leche de calidad, de la cual se derivan unos ricos quesos, yogurt, turrone, en partes de ciudades, en los acopios e industrias, se crea cúmulo de derivados, de la leche, últimamente se exporta al extran-

jero; en nuestro país se hacina en el suelo, los animales, los cultivos, que en la cosecha el país en sus mercados. Ostenta y expone gran cantidad de productos, que el fértil suelo ecuatoriano produce, hay que reconocer el trabajo abrupto, de los campesinos para conseguir nuestras esposas y madres los alimentos comestibles para el hogar; tierra de artesanos citaré a: San José de Chimbo, con pirotecnia, su fabricación de instrumentos musicales, el gran hornado que acaricia el paladar de los consumidores que pasan por el cantón Bolívarense; gran pueblo católico con acérrimas fe a nuestro Señor, numerosos santuarios a lo largo del país, las imágenes respectivas de cada se ermita, ostentan divinidad, santidad, elegancia, arte, conversión hacia los peregrinos devotos, aprovechando el tema; que hermosos templos tenemos, olvidándonos en donde quedan, parecería que estamos en la Europa del siglo XII, elevadas torres de muchos estilos como: el barroco, el gótico, grecorromano, el eclíptico, el rococó, y sus respectivas actualizaciones, complementos de estructuras con arte, en las fachadas de creatividad, de imaginación, de lo divino plasmado, en piedra, mármol y demás materiales usados; en la noche se crea el ambiente de asombro, ante la luminaria multicolor armonizada, hacen que el templo parezca un palacio de cristal, en aquellos muros un poco añejos, con el verdadero paso del tiempo expresan que muchos acontecimientos pasaron desde su natalicio; sus interiores con cristales, que evocan religiosidad, los lienzos pintados hábiles artistas de la escuela quiteña deslumbran y embelesan a los espectadores; numerosas narraciones, algunas macabras, divinas, paranormales hacen de sus interiores un misterio que complementa, el sitio religioso, obras gigantes de estilo de los escultores y pintores que en Semana Santa (Quito), nos asombran con sus imágenes, que expresan todas las facetas de la vida humana, cargan bastantes significados, sus esculturas y gran realismo al utilizarse ojos de cristal, postizos como barba, pelo fehaciente, corcho en las heridas de Cristo y acompañado de resina para la sangre. Bailes características que los movimientos del hombre y la

mujer, crea la hermosura del ser humano; que mejor nuestro folklor ecuatoriano con acordes, instrumentos en el baile, indumentarias que carga a todo el país ecuatoriano, simpático y singulares pasos, que contagia a los mirones a ser parte de la danza, en la Costa es notorio la marimba de los negros, en la Sierra el baile de los indígenas con vestimenta de estos aborígenes, en el Oriente el baile Shuar junto al fuego y la cocción de los alimentos extraños, extravagantes para la sociedad civilizada, gritos de animales en la faringe de los naturales amazanonicos; con su ropa con escotes en la mujer, que casi dejan al descubierto toda la deidad femenina, en el varón la musculatura y la naturaleza de su cuerpo; llamativa indumentaria complementa a su atuendo con materiales del medio selvático, también hemos desarrollado en construcciones urbanísticas, en la educación, creando un Ecuador más sapiente y profesional; desenvolviéndonos en el mundo laboral y tecnológico con nuestros egresados; empresas de alto expendio y de bajo las microempresas; pero nuestro desarrollo se inicia desde los emprendedores con su buena voluntad y esfuerzo, y que “gracias al trabajo vivimos benéficamente y magnamente”.

*P*resentación



Lenin Onésimo Romero Pazmiño

Nace en el cantón San Miguel de Bolívar, el 05 de noviembre de 1.966. Es el sexto hijo de Rita Cleofé Pazmino Mora y Delio Delfín Romero Gavilánez. De estado civil casado con Inés Núñez, con quien procrea tres hijos.

Los estudios primarios los realiza en la escuela Fiscal Mixta Rodrigo Riofrío Jiménez, el Ciclo Básico en el Colegio Nacional 10 de Enero, el Bachillerato en el Colegio Ángel Polibio Chávez de San Miguel de Bolívar en la especialidad de Físico - Matemático y los estudios superiores en la Universidad Estatal de Bolívar, obteniendo el título de Licenciado en Ciencias de la Educación Especialidad Educación Física Deportes y Recreación.

Inicia su carrera docente fiscal en la escuela Diego de Almagro perteneciente a la Red Escolar Autónoma Rural San Luis de Pambil de la Parroquia del mismo

nombre, el 12 de junio de 1998; donde permanece hasta la actualidad.

Hizo también docencia particular en el Colegio Bolívar del Cantón Caluma y como bonificado en el Colegio de Educación Popular Permanente 15 de Mayo del Recinto el Mirador, Cantón Caluma.

Actualmente realiza la función de Subdirector Encargado de la Red Escolar Autónoma Rural San Luis de Pambil.

SUEÑOS DE FÚTBOL

Lenin Romero Pazmiño

Casi siempre se le veía correr y correr por las calles sin descanso. Iba levantando brumosas cortinas de polvo, de pronto se le veía salir sudando de aquel interior a modo de abrirse paso en una tienda de circo; eso sí, batallando sin cesar con su desinflada pelota; muy descolorida por cierto, a causa del prolongado trajinar.

Llevar la cara sucia era común en él, mientras que sus ojitos vivarachos no los apartaba del implemento, parecía cegado por una obsesión.

Sus padres de condición extremadamente humilde, manteníanse autómatas en sus quehaceres de tal forma que, mostraban una actitud displicente con el pequeño, aunque a veces parecían despertar de una terrible somnolencia y acometían ferozmente contra el muchacho con un vocabulario soez cuando no llegaban a agredirle; supuestamente porque no los ayudaba en los trabajos de casa.

Roberto era el nombre de este pequeño gracioso e inquieto negrito. Coronaba los diez años; no obstante, su contextura y facciones no lo demostraban, más bien parecía un niño de unos ocho.

Quien se fijaba en él por unos instantes enseguida lo notaba, nada de su entorno le atraía a más de patear y patear aquella pelota, o mejor acariciar el implemento con ternura como si se tratara de un rostro delicado. Tal vez quería tanto a su balón, pues su padre le había obsequiado en alguna navidad pasada, el pequeño sabía que ahí, se encontraba latente la generosidad de su progenitor.

El mayor problema que ocurría en su vida cotidiana era que cuando le encargaban algún mandato jamás cumplía a satisfacción, probablemente de tanto pensar en la esférica se le anulaba el resto de pensamientos. En muchas ocasiones cuando salía tras un encargo preocupaba a todos y disgustaba a muchos, pues solía volver envuelto en el manto de la noche, esto le provocaba penosos castigos físicos en su hogar.

Sí que era curioso y admirable, se las arreglaba fácilmente para convertir cualquier lugar en escenario deportivo. A veces sólo bastaba un pequeño espacio para celebrar el mejor encuentro de ese día.

No faltaba día en la escuela que la profesora endilgara a Roberto la culpa de todos los escándalos del grado. El premio era innegable: maltrato, reproches, quejas de toda clase; no sin antes jugarse la opción de expulsión. Esto le hacía fluir una corriente helada por la columna vertebral, desesperación y ahogo que le ocasionaba una fuerte depresión.

Llegó un infausto día, de esos que todos tenemos. Mientras se desarrollaba una acalorada reunión en la sala de la Dirección, un estrepitoso estallido de vidrios alarmó a toda la escuela. Era que Roberto haciendo gala de una habilidad innata, remato de volea con tan mala suerte que, fue a chocar violentamente en el ventanal de la señorita de Primer Año.

Acto seguido fue llevado hasta la dirección en condición de reo, sujetado por brazos vigorosos de los niños de los años superiores. El pequeño negrito, temblaba aterrorizado. Su expresión facial se había desfigurado ante la imponente autoridad. El portero fue el encargado de llamar al padre de Roberto. No duró mucho la presencia del padre al establecimiento. Llegaba al despacho,

desaliñado y con un humor de perros. El padre del niño fue notificado sobre el particular, seguidamente se hicieron inventarios de los daños ocasionados e inmediatamente obligado a pagarlas. No sin antes aprovechar la oportunidad de focalizar el centro neurálgico del problema de su hijo, “El balón”.

Mientras su padre se alejaba del establecimiento refunfuñando, Roberto pudo notar que entre sus manos llevaba el balón como evidencia incriminatoria para resolver el caso a su manera, repentinamente el corazón del muchacho empezó a latir con celeridad y la angustia crecía cada vez más en su interior; pues, intuía lo que le esperaba al llegar a casa.

Por lo regular el pequeño negrito estaba siempre pendiente del tin tan de las campanas que anunciaban el fin de la jornada de clases para salir como un rayo entre la multitud de compañeros de la escuela, haciendo en su trayecto innumerables regates y amagos por la calle hasta llegar a su casa; mas hoy era distinto, fue el último en abandonar el salón, caminaba en silencio con la mirada perdida en el infinito, tenía un nudo en la garganta, daría todo por regresar en el tiempo y decirse a él mismo que nunca ocurrió nada, borrar los hechos y ser el niño feliz de siempre; pero las cosas estaban dadas y le aterraba volver. Pese a caminar lento estaba cerca de su casa, se imaginaba la paliza mayor que había recibido hasta entonces, hurgaba justificativos; sin embargo conocía el carácter violento y autoritario de su padre, aún así se determinó a entrar en su morada, asumiendo valientemente la sanción de su error.

No obstante al entrar en su hogar cuando ya estaba preparado casi cerrando los ojos para que su padre de un salto le sujetara de las manos como grilletes y contar uno a uno los azotes, nada de esto ocurrió, solo un sermón cargado de palabrotas que golpeaban su oído: pero lo que realmente le cayó y peor que azote fue la

sentencia que hizo su padre... de ahora en adelante te dedicarás a estudiar, no volverás a causarme más problemas ¡despídete de tu balón para siempre! ¡Jamás te quiero ver jugando a la pelota; de lo contrario me vas a conocer!

Desde ese entonces pasaron días sin sentido para Roberto, su padre había ocultado el balón, no sé dónde. En vano el pequeño negrito deslizaba ágil y disimuladamente la mirada por cada uno de los espacios de la casa, desesperado buscando un vestigio que le llevara a encontrar el balón; aunque sea solo para contemplarlo.

Cierto día llegó temprano de la escuela a casa, pues los profesores tenían algún compromiso. Por coincidencia tampoco sus padres también habían salido. Rápidamente con un brillo en sus ojos se dijo - hoy es la oportunidad de recuperar mi pelota- Buscó en la cocina, comedor, debajo de las camas, desacomodó roperos y muebles; pero la búsqueda se tornaba infructuosa, quedaba el último lugar, aquella repisa que rosaba el tumbado - debe estar ahí - murmuró, pues no quedaba otro sitio.

Colocó una mesa, encima una silla, otra y otra hasta nivelar la altura de la repisa, jamás se percató que la última silla tenía mala una de sus patas.

Con ansia y cuidado trepó, a modo de malabarista de circo, efectivamente pudo divisar que estaba ahí; sin embargo cuando se disponía a cogerlo y sus dedos temblorosos tocaban el balón, un sonido hueco y todo se vino abajo. En el rápido y convulsionado accidente la columna vertebral de Roberto, fue a dar con el filo de la mesa.

Una vez pasado el percance al volver en sí el pequeño negrito, contempló que el balón descolorido se encontraba solo a unos cuantos pasos de él. Se quiso reincorporar; pero no pudo, el dolor era muy fuerte y sus piernas no le respondían.

Desde aquel día cambiaría para siempre la vida del chico, el barrio sabía que Roberto estaba paralítico. La casa con densa tristeza parecía gemir, el débil cuerpecito en otrora jugueteón, lentamente se iba consumiendo a causa del accidente.

Deambulaban los días sin sentido, pero una tarde veraniega, mientras el niño contemplaba el atardecer en el horizonte desde el marco de la puerta, sintió un aire de libertad, al frente de la silla de ruedas estaba su preciada pelota. El sol parecía brillar como nunca en el crepúsculo vespertino, al tiempo que se formaba un arco iris inconmensurable, a Roberto le envolvió un aire de vitalidad, se levantó repentinamente con esfuerzo, se colocó tras el balón y pateo con todas sus fuerzas en dirección del arco iris y el sol, de pronto el escenario se apagó. En todo el recinto reinó la oscuridad.

Al entrar la noche los padres de Roberto retornaban a casa, pues habían salido hacer compras. Al contemplar al niño tirado en el suelo, ya sin vida y apretando a su pecho el balón, desesperados lanzaban mil reproches. Unas cuantas lágrimas y una sonrisa dibujaba el rostro del pequeño negrito.